UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Violencia doméstica:
un enfoque reflexivo desde el ejercicio profesional del
trabajo social en Montevideo.**

Mariana Pessio

Tutor: Ricardo Klein

2012

ÍNDICE:

	Páginas
1- Resumen	1
2- Introducción	2
2.1- Secuencia de la Investigación	3
3- Planteamiento de la Investigación:	
3.1- Pregunta problema	4
3.2- Objeto de estudio	4
3.3- Objetivo General	4
3.4- Objetivos Específicos	4
3.5- Pregunta de Investigación	5
4- Antecedentes	6
5- Instituciones de Referencia tomadas para la Investigación	7
6- Metodología de Trabajo	10
7- Categoría Analíticas	
7.1- Trabajo Social: La intervención como posibilidad de cambio	12
7.2- Violencia Doméstica: Aportes conceptuales	17
7.2.a- Violencia Doméstica y su respaldo a nivel legal	20
7.3- Familia: Del concepto tradicional de familia a nuevos arreglos familiares ..	24
7.4- Género: Violencia Doméstica como consecuencia de la desigualdad entre Hombres y Mujeres	29
8- Análisis del Trabajo de Campo	33
9- Conclusiones	48
Bibliografía	51
Anexos	56

1- RESUMEN:

La investigación que se desarrolla a continuación, como trabajo final de la Licenciatura en Trabajo Social se denomina **“VIOLENCIA DOMÉSTICA un enfoque reflexivo desde el ejercicio profesional del Trabajo Social en Montevideo”**. La misma está dirigida al estudio de la intervención del Trabajador Social en instituciones que atienden situaciones de violencia doméstica en mujeres, niños y niñas, en la ciudad de Montevideo específicamente.

Para llevar adelante la investigación, fueron seleccionadas tres instituciones de referencia “Mujer Ahora”, Comuna Mujer y la Institución “SAI” (Servicios y Acciones por la Infancia), más específicamente su programa “Arco Iris”. Tanto la primera como la segunda Institución, se especializan en la atención de mujeres que viven situaciones de violencia doméstica, mientras que la última está dirigida a la atención de niños y niñas víctimas también de la misma problemática.

Para dicha investigación se tomaron en cuenta como categorías analíticas: Familia, Género, Violencia Doméstica e Intervención del Trabajo Social, dado que las mismas aportaron a la comprensión y problematización de aspectos que hicieron a la investigación.

En el marco de la presente investigación se consideró pertinente la utilización de diferentes técnicas metodológicas para la recolección de datos, siendo estas entrevistas dirigidas a referentes institucionales previamente elaboradas y observaciones pertinentes al proyecto.

Como finalización, se realizó un análisis exhaustivo, crítico y reflexivo del material recogido tanto a nivel académico como a nivel de campo, buscando brindar aportes que hagan al quehacer del Trabajador Social una profesión más enriquecida.

2- INTRODUCCIÓN

El presente trabajo denominado **"VIOLENCIA DOMÉSTICA un enfoque reflexivo desde el ejercicio profesional del Trabajo Social en Montevideo"** constituye el requisito curricular para la culminación de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la República Oriental del Uruguay

Dicho trabajo se enmarca en la investigación del ejercicio profesional del Trabajo social en instituciones que atienden situaciones de Violencia Doméstica como lo son: "Mujer Ahora", la Institución SAI (Servicios y Acciones por la Infancia), Comuna Mujer.

El interés que guía la selección del tema a estudiar, responde entre otras cosas, al cambio existente en la visibilidad de la temática. Es decir, se parte de la idea de que es un fenómeno que se está produciendo en la actualidad a nivel social, del cual está habiendo un mayor conocimiento y concientización del mismo.

Se puede decir, que con la visualización de la problemática, trajo aparejado mayores espacios para la mujer donde pueda recurrir frente a estas situaciones, dando mayor visibilidad e importancia a la enorme cantidad de denuncias públicas de situaciones de abusos sexuales y Violencia Doméstica, que son expuestas tanto por los medios de comunicación, como por las víctimas mismas. Se está frente a un cambio en la sociedad, quien ahora ya no calla y oculta, sino que por lo contrario hace cada vez más visible estas problemáticas y juzga negativamente estos actos.

Se considera como compromiso social y humano el intentar reducir la incidencia de fenómenos como la Violencia Doméstica -entre tantos otros- que atentan, vulneran y ponen en riesgo los Derechos Humanos, como es el caso de las personas que sufren esta problemática - niños, niñas y mujeres-. De todos modos se entiende que dicha responsabilidad no debe recaer en ninguna disciplina profesional específica, sino que por el contrario este "hacer" nos involucra a todos como ciudadanos, como sociedad y sin duda al Estado como agente fundamental, responsable de proteger y garantizar el reconocimiento de esos Derechos.

Tal vez datos del observatorio Nacional de Criminalidad y Violencia¹(periodo 2009 - 2010) ilustren mejor dicha situación. Los datos indican que para todo el país, la problemática de

¹<http://www.mininterior.gub.uy/images/stories/observatorio2010.pdf>. 11/01/2012

Violencia Doméstica, a nivel de denuncias ha ido en aumento de forma notoria. En el año 2008 se registraron en todo el país 12.450 denuncias, mientras que para el año 2009 la cifra pasa a ser 13.709, con una diferencia de 1.259 denuncias más, y para el año 2010 aumenta a 15.277 denuncias en el año, o sea 1.568 denuncias más que el año anterior. Para desglosar los datos y poder entender con mayor precisión la realidad de Montevideo, en el año 2009 se registraron 1.659 denuncias, mientras que para el 2010 pasa a ser 2.220 denuncias con un aumento de 561 denuncias más que el año anterior.

Para finalizar, se cree pertinente mencionar, que producto de toda la adquisición de conocimientos e información recabada en estos años, es que se considera importante la elaboración de esta tesis, estando enfocada la misma, al estudio y profundización de las investigaciones desarrolladas con anterioridad, así como también al cuestionamiento crítico del ejercicio profesional.

Como estudiante y futura profesional, es de mi interés y responsabilidad, no solo adquirir conocimientos, sino la transmisión del mismo, convirtiéndolo en un intercambio bidireccional de saberes, ya que este, se enriquece de la producción de conocimientos así como también del intercambio del mismo.

2. 1 SECUENCIA DE LA INVESTIGACIÓN:

Para el desarrollo del trabajo, se detalló pregunta problema de investigación y objeto de estudio de la misma. Posteriormente se especificaron las preguntas de investigación que dieron respuesta al objetivo general, como a los específicos, permitiendo guiar dicha investigación.

Posteriormente se identificaron las estrategias metodológicas utilizadas para la recolección de información y datos que aportaron al análisis de éste trabajo, lo que se le suma a esto, el desarrollo conceptual de las categorías analíticas y conceptos relevantes que fueron considerados de fundamental importancia para una mejor comprensión de la temática a estudiar.

Seguidamente se hace mención al desarrollo del análisis basado en el marco referencial y en la información recabada a través del trabajo de campo y como finalización se realizaron las conclusiones que se desprendieron de toda la investigación.

3- PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN:

3.1- Pregunta problema:

Reconociendo la multiplicidad de áreas en las que se inserta el Trabajo Social, en esta investigación se pretende profundizar el abordaje desde esta disciplina, en cuanto a la temática de violencia doméstica. Es por esto que la pregunta problema que orienta el proyecto de investigación es: -¿Cómo se desempeña el ejercicio profesional del Trabajo Social, en instituciones dirigidas a la atención de mujeres, niñas y niños, que vivencian situaciones de violencia doméstica, en la ciudad de Montevideo?

3.2- Objeto de estudio:

El objeto de estudio de este proyecto es la intervención de los trabajadores sociales en situación de violencia doméstica, en el marco de instituciones especializadas en esta temática.

3.3- Objetivo general:

En este proyecto de investigación se plantea como objetivo general: Analizar críticamente el ejercicio profesional, profundizando y contribuyendo a la producción de conocimiento vinculado a la intervención del Trabajo Social en la temática de violencia doméstica en el Uruguay.

3.4- Objetivos específicos:

Como objetivos específicos se plantean los siguientes:

- Definir estrategias utilizadas por trabajadores sociales para abordar las situaciones de violencia doméstica en niños, niñas y mujeres, en instituciones que atienden situaciones de Violencia Doméstica como lo son: "Mujer Ahora", SAI (Servicios y Acciones por la Infancia), Comuna Mujer.

- Discutir la autonomía del Trabajo Social para la elaboración y planificación de estrategias, en el marco de las Instituciones: "Mujer Ahora", la Institución SAI (Servicios y Acciones por la Infancia) y Comuna Mujer.

- Delimitar la articulación interdisciplinaria en el abordaje de la temática de la violencia doméstica, en las Instituciones: "Mujer Ahora", SAI (Servicios y Acciones por la Infancia) y

Comuna Mujer, para discutir el papel que juega el Trabajo Social en el desarrollo del ejercicio profesional.

3.5- Preguntas de investigación:

Las preguntas de investigación que darán respuesta a los objetivos propuestos desde la elaboración de este proyecto son las siguientes:

- ¿Qué estrategias se utilizan para abordar las diferentes situaciones de violencia doméstica tanto para mujeres, niños y niñas en "Mujer Ahora", la Institución SAI (Servicios y Acciones por la Infancia) y Comuna Mujer.
- ¿De acuerdo a qué criterios se seleccionan las estrategias de intervención?
- ¿Cómo se aplican, a la hora de intervenir, las estrategias seleccionada por parte de los profesionales de dichas instituciones?
- ¿Cómo incide lo institucional en la elaboración y planificación de estrategias de intervención en situaciones de violencia doméstica?
- ¿Con qué grado de autonomía cuenta el Trabajador Social al momento de la elaboración y planificación de estrategias de intervención con respecto a las diferentes disciplinas?
- ¿Cómo se articulan las diferentes disciplinas en "Mujer Ahora", la Institución SAI (Servicios y Acciones por la Infancia) y Comuna Mujer, para el abordaje de la temática de la violencia doméstica con niños, niñas y mujeres?

4- ANTECEDENTES

Es importante destacar, que ésta investigación, parte de la base de la investigación llevada adelante en el año 2009, en la asignatura Taller de Investigación, en donde en conjunto con un equipo de estudio se decidió investigar el ejercicio del Trabajador Social en instituciones que atienden violencia doméstica. Esta investigación se limitó a las esferas de la ciudad de Montevideo, más específicamente las instituciones Mujer Ahora y SAI (Servicios y Acciones por la Infancia), más precisamente el programa Arcoiris.

En cuanto a los antecedentes bibliográficos existentes sobre esta temática, se debe decir que a pesar de llevar a cabo una búsqueda bibliográfica importante, ya sea en la biblioteca universitaria, revistas académicas que se recolectaron durante el pasaje por la Universidad, así como también material recogido por compañeros de trabajo (Psicólogos y Trabajadores Sociales), no se pudo recabar mucha información específica acerca del ejercicio profesional en el abordaje de la problemática de violencia doméstica en niños, niñas y mujeres.

Si bien existen varias investigaciones que trata la temática de violencia doméstica, no se localizó alguna investigación puntual que tratase justamente la relación violencia doméstica - Trabajo Social.

Durante el proceso de búsqueda de fuentes documentales se tuvo acceso a algunas tesis de la licenciatura en Trabajo Social, que fueron leídas desde un enfoque crítico y reflexivo, ya que se consideraron importantes para la adquisición de conocimientos. Ellas fueron: "Violencia Doméstica y Redes Sociales", realizada por María del Luján Cresci Vera en el año 2005. Dicho trabajo intenta indagar acerca del *"fenómeno de violencia doméstica a partir de los vínculos violentos que se producen en el sistema conyugal"*.

La autora realiza un acercamiento a la Teoría de Redes Sociales y a partir de ésta, una propuesta de intervención desde el Trabajo Social en el problema de violencia doméstica.

Otras de las tesis halladas fue realizada en el 2006 por Silvia Méndez, titulada *"Violencia Intrafamiliar y Maltrato Infantil. Aportes para la intervención en Trabajo Social"*. La propuesta de este trabajo busca *"aportar a la intervención del Trabajador Social en situaciones de violencia intrafamiliar y específicamente en uno de sus tipos: el maltrato infantil"*. (Méndez, 2006).

Dicho trabajo fue estructurado en tres ejes, uno de ellos fue la construcción del problema maltrato infantil, basándose en los procesos económicos, sociales y culturales; en el segundo eje la autora analizó las diferentes intervenciones del aparato Estatal en la problemática de maltrato infantil. Y por último la conceptualización de las diferentes modalidades del problema.

Como se puede observar, ninguna de las dos investigaciones llevadas a cabo, tiene como eje principal el accionar del Trabajador Social sobre esta temática, sino que éste se encuentra como tema secundario, no siendo tema principal como se plantea desde esta investigación.

5- INSTITUCIONES DE REFERENCIA TOMADAS PARA LA INVESTIGACIÓN

5.1- MUJER AHORA:

"Mujer Ahora"², es una organización sin fines de lucro, fundada en 1989, cuando un grupo feminista de distintas profesiones se organizaron para trabajar en la promoción de la salud mental de las mujeres, por medio de la reflexión sobre sus condiciones de vida. A través del trabajo con las mismas, se detectan situaciones de la violencia doméstica por lo que se organiza un servicio de atención a cargo de Trabajadoras Sociales, Psicólogas, Abogadas entre otras.

Desde sus inicios hasta ahora se han ido incluyendo actividades al programa, como ser la capacitación a otros profesionales, trabajos en territorios, tareas de sensibilización y promoción de agentes comunitarios, además la consolidación de una estrategia de Red Uruguay contra la Violencia Doméstica y Sexual.

Dicha Organización tiene como fin promover el empoderamiento de la mujer para que logren apropiarse de su proyecto de vida y transformándose a sí misma, contribuyan a la transformación de la sociedad.

5.2- Servicios y Acciones por la Infancia (SAI):

La otra institución seleccionada para la investigación, como se dijo al inicio se denomina SAI³ (Servicios y Acciones por la Infancia) especializada en la atención de niños/as víctimas de violencia doméstica. Dicha Institución es una Asociación Civil sin fin de lucro ni filiación política, fundada en Mayo de 1996 en la ciudad de Montevideo, su principal misión es la promoción de los Derechos Humanos de niños, niñas y adolescentes del Uruguay.

Uno de los objetivos de dicha Asociación es la promoción de diferentes Programas de Acción que posibilita el cumplimiento de los Derechos de la Niñez y Adolescencia. Con este fin se crea el programa "Arco Iris" con el cual se trabajara en la investigación. El mismo funciona

² <http://www.mujerahora.org.uy>. 12/05/2009

³ <http://www.sai.org.uy>. 12/05/2009

desde junio de 1992, desarrollando actividades con el fin de dar respuesta a la problemática de la Violencia Familiar mediante la prevención y la implementación de acciones que apoyen a los niños/as y adolescentes que transitan cotidianamente dicha problemática.

El programa busca brindar atención integral a más de ciento cincuenta niños y niñas que han vivido o viven actualmente situaciones de maltrato, violencia o abuso en las distintas zonas de Montevideo.

Desde su creación hasta la actualidad el programa ha generado los insumos necesarios para desarrollar actividades de sensibilización y capacitación en las temáticas a abordar.

5.3- COMUNA MUJER:

La Secretaria de la Mujer de la Intendencia de Montevideo, a través de convenios con ONGs realiza la prestación de servicios en las Comunas Mujer. Lo que busca el Municipio de Montevideo a través de las Comunas es incorporar *"en sus acciones la promoción de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y la equidad de género, para mejorar la calidad de vida de las mujeres, en especial de aquellas que se encuentran en situación de vulnerabilidad social"*⁴.

El programa está dirigido a mujeres de diferentes edades, dando prioridad a aquellas como se dijo anteriormente, se encuentran viviendo mayor vulnerabilidad social.

En cuanto a los objetivos específicos que presentan las Comunas Mujeres, son poder consolidar espacios locales de participación, encuentro y propuestas de las mujeres, buscando por medio de esto la potencialización de sus iniciativas, fortaleciendo sus derechos y dando respuestas a sus problemáticas.

"Desde sus orígenes hasta la fecha, los grupos de mujeres ha priorizado en las diferentes zonas de Montevideo servicios atención jurídica en derecho de familia y servicios psico-sociales para mujeres en situación de violencia doméstica".

⁴ <http://www.Montevideo.gub.uy/institucional/politicas/sociales/mujer/programa-comuna.mujer>. 07/09/2012

6- METODOLOGIA DE TRABAJO

Este trabajo se enmarca en una metodología cualitativa, la cual tiene como propósito redescubrir y reconstruir la realidad tal como la observan los actores involucrados; dándole énfasis en la comprensión e interpretación de la realidad a estudiar.

Para la concreción de los objetivos propuestos anteriormente, se utilizarán como aspectos metodológicos, la entrevista semi-estructurada y la observación. Las entrevistas se realizarán a informantes calificados, en este caso, Licenciados en Trabajo Social que intervienen en situaciones de violencia doméstica desde las instituciones que se tomaran como referencia en la investigación.

Las mismas se encuentran previamente planificadas, con el fin de habilitar a cada entrevistado elaborar su discurso de acuerdo a aquellos componentes que considere relevantes en su quehacer profesional.

Blanchet (Blanchet A, 1989), considera a la entrevista como generadora de discursos, que son construidos conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado.

El tipo de entrevista que se utilizará en esta investigación es de carácter no estructural, ya que *"se busca una mayor libertad a la iniciativa de la persona interrogada y al encuestado, tratándose en general de preguntas abiertas que son respondidas dentro de una conversación teniendo como característica principal la ausencia de una estandarización formal"* (Ander Egg, Aguiar M, 2007).

En lo que respecta a la observación, ésta estará enfocada al funcionamiento de las instituciones y al quehacer profesional en el marco de las mismas. Por medio de ésta, se buscará poder observar a los fenómenos tal como se presentan, evitando alguna modificación sobre ellos.

"La observación se convierte en técnica científica en la medida que:

- 1) Sirva a un objetivo ya formulado de investigación.*
- 2) Es planificada sistemáticamente.*
- 3) Es controlada y relacionada con proposiciones más generales en vez de ser presentada como una serie de curiosidades interesantes..."* (Anguiano A, 2005).

A su vez, para la realización de una buena observación, se debe de realizar, al decir de Etchebehere (Etchebehere, 2007), un registro de la misma, así como también estipularse duración y frecuencia de las observaciones.

Para el cumplimiento de lo que indica la autora, se contará con pauta de observación realizada con anterioridad a la misma, quien acompañará durante todo el proceso de duración. Se considera como tiempo apropiado de duración de las observaciones la saturación de la misma y la frecuencia con la que se concurrirán a las instituciones de referencia para realizarlas, dependerá nuevamente de dicha saturación

7- CATEGORÍAS ANÁLITICAS: la importancia y necesidad de una conceptualización teórica del tema en cuestión.

Para la mejor comprensión de la investigación, se considera necesario realizar el desarrollo conceptual de algunas categorías analíticas, ya que las mismas van a configurar el soporte teórico-analítico de dicha investigación. Dichas categorías son: Trabajo Social, Violencia Doméstica, Familia y Género.

7.1- TRABAJO SOCIAL: La intervención como posibilidad de cambio

Para comenzar hablar sobre la intervención del Trabajo Social es necesario remitirnos a su historia, a sus orígenes, ya que por medio de este, se puede entender y comprender la esencia que encierra el Trabajo Social como profesión.

Al decir de Netto el Trabajo Social como profesión *"...solamente se pone en nuestras sociedades cuando la "cuestión social", además de reconocida como tal, es objeto de un trato específico del Estado. Solo cuando el Estado se propone intervenir con formas institucionales, se crea el espacio para la profesionalización del Trabajo Social"* (Netto J; Parra G; Carballo A, 2004).

En el momento que se reconoció que la "cuestión social"⁵ no es solucionable por medio de represión y castigo, es que se institucionaliza el Trabajo Social como profesión, encargado de encontrar otras alternativas de integración para todas las personas que sufren las consecuencias de la "cuestión social".

Si seguimos con la lectura del autor, este plantea que *"...históricamente se pasa de la caridad tradicional llevada a cabo por tímidas y pulverizadas iniciativas de las clases dominantes, en sus diversas manifestaciones filantrópicas, hacia la centralización y*

⁵ Entendemos por "cuestión social", la expresión de las desigualdades del sistema capitalista. Es el proceso de formación y desarrollo de la clase obrera y su búsqueda por acceder al escenario político, exigiendo reconocimiento, igualdad de clase, etc. tanto delante del Estado como de los empresarios. Es la contradicción existente entre el proletariado y la burguesía, exigiendo ésta última otros tipos de medida y de intervención para con ellos. Al decir de Netto, la "cuestión social" es entendida como *"manifestación de las desigualdades y antagonismos políticos, económicos y culturales anclada en las contradicciones propias del desarrollo capitalista y poniendo en jaque el poder hegemónico de la burguesía, atentando contra el orden social establecido"* (Netto,P; Parra, G, 2002:35)

racionalización de la actividad asistencial y de prestación de servicios sociales por el Estado, a medida que se amplía el contingente de la clase trabajadora y su presencia política en la sociedad" (Iamamoto M; Carvalho R, 1984).

El trabajador social surge como aquel encargado de dar soluciones a aquellos afectados por la explotación de las clases dominantes. Es aquel a quien se le encomienda dar algún tipo de "alivio" a esa clase social vulnerable, tratando de intervenir y frenar el conflicto social, garantizando de alguna manera, como contrapartida, el beneficio de unos pocos. En este sentido, *"está necesariamente polarizado por los intereses de tales clases, tendiendo a ser cooptada por aquellos que tiene una posición dominante. Reproduce también por la misma actividad, intereses contrapuestos que conviven en tensión. Responde tanto a las demandas del capital como a las demandas del trabajo y sólo puede fortalecer uno u otro polo por la mediación de su opuesto. Participa tanto de los mecanismos de dominación y explotación como también, al mismo tiempo y por la misma actividad, da respuesta a las necesidades de sobrevivencia de la clase trabajadora y de la reproducción del antagonismo en esos intereses sociales, reforzando las contradicciones que constituyen el móvil básico de la historia".* (Iamamoto M; Carvalho R, 1984).

La profesión del trabajador social fue relacionada por mucho tiempo a la idea de asistencialismo, como una forma de ayuda a la sociedad, como la obligación de parte del estado en buscar profesionales encargados de asistir en las subsistencias básicas de los seres humanos. Hoy en día el Trabajo Social va logrando separarse de dicha idea, buscando por medio del estudio, la investigación y la reflexión crítica, romper con esa imagen marcada firmemente en la profesión, buscando una práctica enfocada no desde la perspectiva de la asistencia, sino desde un enfoque de derecho social.

El Trabajo Social con el tiempo, se ha caracterizado por mantener una separación notoria entre la teoría y la práctica. Gracias al énfasis que se le ha dado al área investigativa dentro del nivel académico, es que hoy en día nos encontramos con que esa separación se fue reduciendo, logrando un profesión con una formación más integral.

"A pesar de ser vista como un elemento necesario para la "práctica", la investigación ha sido tratada como algo separado de ella. La investigación es pensada como "otro" componente, "otra" especialización...". (Iamamoto M, 2003).

Según Iamamoto, sostiene que el Trabajador Social históricamente ha sido el profesional por excelencia encargado de implementar políticas públicas, actuando directamente con la población objeto. Actualmente, debido a la importancia que tiene la investigación dentro del área social, es que esto ha cambiado, los trabajadores sociales pueden insertarse en todo el proceso, es decir, formulación, gestión y ejecución de las políticas.

De acuerdo a la autora, es necesaria la formación de un profesional con un perfil culto, crítico, informado, capacitado para relacionarse con el otro y dar respuestas a las diferentes problemáticas, teniendo presente constantemente los principios de la ética. Esto se logra a partir de buena formación académica, que le brinde al profesional las herramientas adecuadas para poder colmar las expectativas. La formación deberá estar enfocada en la búsqueda de un *"... nuevo perfil de Asistente Social: un profesional sintonizado con el análisis de los procesos sociales tanto en sus dimensiones macroscópicas como en sus manifestaciones cotidianas, un profesional creativo e inventivo, capaz de atender el "tiempo presente, a los hombres presentes, a la vida presente", actuando y contribuyendo para moldear los rumbos de su historia"*. (Iamamoto M, 2003).

"...en una profesión como la nuestra no basta tener un cuadro de referencia teórica que me permita comprender el ahora; es necesario tener competencia interventiva, operativa; competencia técnica. Es necesario no sólo comprender la necesidad de la acción, sino saber cómo implementar la acción". (Netto J; Parra G; Carballo A, 2004).

Producto de que el Trabajo Social se encuentra inmerso en la realidad en la cual interviene, conviviendo a la diaria con un conjunto de estereotipos y pautas culturales que limitan y manipulan al hombre, es que el profesional debe de hacer frente a esa realidad, buscando siempre aproximarse a la objetividad en su intervención. El Trabajo Social se ubica hoy en día en un lugar no solo de "hacer" sino que también del "pensar".

"...el desafío del Trabajo Social en la contemporaneidad se vincula al fortalecimiento de una intervención profesional sólidamente fundamentada, en una permanente lectura y análisis de la realidad social, que permita superar prácticas burocráticas y rutinarias...". (Netto J; Parra G; Carballo A, 2004).

A su vez, se le presenta al profesional nuevos escenarios de trabajo, debiendo de asumir nuevas y más responsabilidades. *"Aquellos profesionales prisioneros de una visión burocrática y rutinera del rol del Asistente Social y de su trabajo entenderán las alteraciones*

que vienen ocurriendo en esta profesión como "desprofesionalización" o "desvío de funciones". (Iamamoto M, 2003).

En contraposición a la autora, no se considera este cambio como "desprofesionalización" o "desvío de funciones", sino que muchas de las demandas se siguen manteniendo hoy en día con las mismas características que tiempos atrás, otras ya no se manifiestan de la misma forma, mientras que otras afloran con mayor intensidad, resonando fuertemente, no pudiendo dejar de darle la atención que ameritan. Es por esto que el Trabajador Social no solo sigue interviniendo con las consecuencias de la "cuestión social", sino que su campo de intervención se amplía para todas aquellas situaciones donde la vulneración de derechos y los conflictos de interacción social se encuentren presentes.

Iamamoto hace mención al compromiso que debe asumir el Trabajo Social al momento de su intervención, ya que éste por ser quien tiene un contacto directo y estrecho con el usuario, es quien "invade" por decirlo de alguna forma la privacidad del hogar, de la familia. Es así que se debe de remarcar una y otra vez la importancia de la ética y el compromiso que se debe de asumir ante cada situación particular.

El Trabajador Social no cuenta con un principio universal de intervención, ya que las circunstancias y los acontecimientos de la vida de los actores no son lineales, ni se da en forma idéntica. Al decir de Anguiano (Anguiano A, 2005), sí existe un nivel de regularidad en las prácticas cotidianas, y es a partir de éste que se genera un saber cotidiano, conocido y utilizado por el Trabajador Social; los sujetos no son cautivos de dicha producción, ya que son agentes dinámicos y transformadores.

A lo que se apunta con lo anteriormente dicho, es poder formar un profesional dispuesto siempre a participar de los espacios de reflexión, a la creación de nuevas estrategias de investigación, a desarrollar una lectura crítica de la realidad con la cual se trabaja, en donde sea capaz de construir nuevos patrones de sociabilización, donde la discriminación, la exclusión y la violencia entre otros no sean las maneras más frecuentes de relacionarse con el otro.

- "Se trata de "organizador, dirigente y técnico" que pone su capacidad al servicio de la creación de condiciones favorables para la organización de la propia clase a la que se encuentra vinculado". (Iamamoto M; Carvalho R, 1984).

La manera de intervenir del profesional en la realidad social, en particular con las víctimas de violencia doméstica, es a través de un análisis crítico, comprendiendo la problemática, problematizándola, buscando las herramientas necesarias para elaborar estrategias adecuadas para abordar las distintas situaciones y haciendo un trabajo de empoderamiento con quienes se trabaja, de manera de promover el bienestar de las mismas.

7.2- VIOLENCIA DOMÉSTICA: Aportes conceptuales.

- Se entiende a la violencia doméstica como "...una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza física e implica la existencia de una relación vertical de dominación". (Tuana A, 1999). Cuando se está frente a situaciones de violencia doméstica, es porque se está presente ante situaciones notorias de desigualdades entre las partes, es decir, situaciones en donde uno de los integrantes de la familia asume el papel de poder y otro el rol de subordinado, sintiéndose uno a escala superior que el otro.

Si bien el fenómeno de la violencia doméstica ha tenido visibilidad en estos últimos años, esto no significa que no haya existido en épocas anteriores, sino que ésta se mantuvo bajo el ocultamiento y fue visto como algo natural y aceptado. En cambio hoy en día, a logrando paulatinamente ir tomando fuerza en la esfera pública, -rompiendo las barreras entre lo público y lo privado-, adquiriendo mayor visibilidad y atención. La temática de violencia doméstica va adquiriendo terreno y protagonismo en la sociedad, como una problemática que amerita urgencia en la resolución de las situaciones.

- Cuando se habla de violencia, se hace referencia a relaciones de dominación del más fuerte hacia el más débil, y si bien históricamente y culturalmente la violencia ejercida por el hombre hacia la mujer es la más conocida y la predominante, también pueden darse situaciones de dominación de la mujer hacia el hombre, de la mujer/hombre hacia el niño, situaciones de dominación en relaciones de homosexuales, de adultos hacia ancianos, etc.

"Para explicar que los hombres son, indiscutiblemente, más violentos que las mujeres (...) se han dedicado a analizar el contexto social que posibilita esta circunstancia (...) la sociedad prepara a los hombres para desempeñar un rol dominante y si no lo consiguen de forma natural, tienden a hacerlo por la fuerza". (Hirigoyen M, 2006).

- Según Tuana , existen diferentes creencias e ideologías por parte de la sociedad que legitiman y justifican las conductas violentas dentro del ambiente familiar, algunas de ellas son: la existencia de una Sociedad Patriarcal, donde recae en manos del hombre el ejercicio de poder, de la autoridad y control de otras personas, sobre todo niños y mujeres.

Generalmente se habla de violencia o se la visualiza a través de la existencia de un golpe o una agresión física, dado que la mayoría de las veces es lo primero en detectarse o denunciarse. Pero cuando se observa esto, es importante saber que se está frente a una sola

parte del problema, mucho antes suelen surgir sacudones, empujones, intimidaciones, que van preparando el terreno para que en una segunda instancia, exista el golpe específicamente.

- Existen diferentes tipos de violencia, ya sea física, psicológica, sexual o patrimonial. Se habla de violencia física cuando se daña por medio de la acción u omisión la integridad corporal de una persona, cuando existe un golpe u agresión que trae como consecuencias daños visibles a la persona. Sin lugar a duda, éste tipo de violencia es la más sencilla de detectar y medir, ya que existe un hecho concreto y violento. En cambio la violencia psicológica no es tan fácil de medir, esta se da cuando *"...una persona adopta una serie de actitudes y palabras destinadas a denigrar o negar la manera de ser de otra persona. En momentos de ira, tienen por objetivo desestabilizar o herir al otro"*. (Hirigoyen M, 2006:25). Por medio de este tipo de violencia, se busca controlar la conducta de la persona, perturbándola y degradándola, ya sea mediante la humillación, aislamiento, intimidación o cualquier medio que influya negativamente en la estabilidad de la persona.

- *"...cuando un hombre pega a su mujer, su intención no es ponerle un ojo morado, sino demostrarle que él es quien manda y que lo único que debe hacer ella es portarse bien. Lo que está en juego con la violencia siempre es la dominación"*. (Hirigoyen M, 2006).

La violencia sexual se define como *"toda acción que imponga o introduzca comportamientos sexuales a una persona mediante el uso de: fuerza, intimidación, coerción, manipulación, amenaza o cualquier otro medio"*⁶. Y por último con lo que respecta a la violencia patrimonial, se entiende como: *"toda acción u omisión que con ilegitimidad manifiesta implique daño, pérdida, transformación, sustracción, destrucción, distracción, ocultamiento o retención de bienes, instrumentos de trabajo, documentos o recursos económicos, destinada a coaccionar la autodeterminación de otra persona"*⁷.

- *"Lo que permite distinguir la violencia conyugal de un simple conflicto de pareja no son los golpes o las palabras hirientes, sino la asimetría en la relación. En un conflicto de pareja, se conserva la identidad de cada uno y se respeta al otro en tanto como persona, cosa que no sucede cuando lo que está en juego es dominar y aplastar al otro"*. (Hirigoyen M, 2006).

⁶ <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/TextoLey.asp?Ley=17514&Anchor=>. Ley N° 17.514 VIOLENCIA DOMÉSTICA. Capítulo I. disposiciones generales. Publicada D.O. 9 jul/002 - N° 26045. Poder Legislativo. República Oriental del Uruguay. 19/01/2012

⁷ Idem

Al decir de varios autores –Tuana, Teubal entre otros-, la violencia es una conducta aprendida, el ser testigos de violencia, se constituye como otra forma de manifestación de la misma. Aquellos niños, niñas y adolescentes que han vivido situaciones de violencia física, psicológica o sexual, dentro del ámbito familiar expresan una carga intensa de angustia, miedos, sentimientos de culpa y vergüenza. Aquellas personas que han vivenciado situaciones de violencia en su infancia, tienden a reproducir esos códigos de socialización intrafamiliar.

“...por mecanismos de repetición, una persona tiende a reproducir el modelo de pareja que formaban sus padres, porque han conservado de ella una nostalgia inconsciente”. (Hirigoyen M, 2006). Aquellas mujeres que en su infancia fueron víctimas de situaciones de violencia o abuso, tienen mayor probabilidad en un futuro de ser mujeres que vivencien situaciones de violencia doméstica.

Al decir de Tuana, el fenómeno de violencia a nivel familiar, no es un problema reciente, sino que es una característica de la vida familiar aceptada históricamente y tolerada, inclusive en la actualidad; aunque cabe destacar que en la mayoría de los casos es algo de lo que se prefiere no hablar, escapando a la esfera del conocimiento público.

La violencia no aparece de golpe, ni de un día para el otro, sino que se produce paulatinamente, a medida que va creciendo el grado de dominación por parte del victimario. Las consecuencias que la violencia doméstica genera en las mujeres que viven éste tipo de situaciones son diversas y muchas veces irreversibles. Se genera un *“...debilitamiento progresivo de sus defensas físicas y psicológicas, llegando a presentar cuadros clínicos de difícil remisión, y pueden llegar a situaciones extremas como el suicidio o el homicidio del abusador”*(Corsi J, 1994). Estos sucesos la mayoría de las veces son vividos con vergüenza, por lo que se tienden a ocultar los hechos de violencia.

Es importante remarcar que la violencia no tiene sexo ni edad, en el caso de niños y niñas víctimas de situaciones de violencia, las consecuencias son diversas. Estos presentan una conducta agresiva, en ocasiones retraimiento y angustia. Suelen sentir vergüenza y culpa por la situación que se genera, puede presentar crisis de llanto frecuentes y en el caso de la escuela pueden bajar su rendimiento o no rendir lo esperado.

Demuestra una gran desconfianza en los demás, cosa que no permite que se hable del problema con personas ajenas a éste. El niño y/o niña se siente de alguna forma culpable y

merecedor de la situación vivida y tiende a ocultar lo que sucede, ya que no debe de olvidarse que muchas veces quién ejerce la violencia es un ser querido.

– Se puede decir que los niños y niñas víctimas de estas situaciones, internalizan de alguna manera esos códigos de convivencia que reproducen en su relacionamiento con sus pares y que reproducirán probablemente en el futuro.

7.2.a- VIOLENCIA DOMESTICA Y SU RESPALDO A NIVEL LEGAL

La violencia doméstica como problemática, se ha ido reconociendo con el tiempo y por los diferentes Estados, como una vulneración de derechos, plasmándolo en diferentes leyes y reconocimientos. En 1948 se realiza la Declaración Universal de los Derechos Humanos, siendo éste el primer medio internacional en donde se reconocen derechos y libertades para los hombres y mujeres sin hacer distinción de raza, sexo, idioma o religión. Es en dicha declaración, que se reconoce a la violencia doméstica como una de las violaciones más graves de los derechos humanos. *“Se trata del menoscabo de los derechos a la integridad personal, a la salud, a los derechos civiles, económicos, sociales y culturales”*. (Teubal R, 2005).

La Declaración de los Derechos Humanos afirma *“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y en derechos (...) sin distinción de raza, color, sexo”*⁸, buscando de esta manera la igualdad, equidad y libertad para todos los seres humanos.

Producto que las diversas disposiciones jurídicas hasta ese momento no habían sido suficientes, es que en 1979 se realiza la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW). Lo que se busca con esto, es poder brindar a la mujer el pleno ejercicio de sus derechos en igualdad de condiciones que los hombres.

En 1994 se aprueba la Convención de Belém do Pará, Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, aprobada en Uruguay el 5 de enero de 1996. Ésta establece que *“Toda mujer podrá ejercer libre y plenamente sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales con total protección de esos derechos consagrados*

⁸ <http://www0.parlamento.gub.uy/indexdb/leyes/ConsultaLeyesSIPXXI.asp>. 19/01/2012

en los instrumentos regionales e internacionales sobre derechos humanos. Los Estados Partes reconocen que la violencia contra la mujer impide y anula el ejercicio de esos derechos”⁹.

La Convención de Belén do Pará, establece también que las mujeres maltratadas tienen derechos a contar con leyes orientadas a prevenir, sancionar y erradicar la violencia, *“...incluir en su legislación interna normas penales, civiles y administrativas, así como las de otra naturaleza que sean necesarias para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer...”¹⁰.*

La legislación uruguaya da cuenta de esta problemática. La prueba es que la violencia contra la mujer se considera como una violación a los derechos humanos y a sus libertades por vivir oprimida por un sujeto que la violenta.

El Código Penal en su art. 321 bis, determina a la violencia doméstica como: *“El que por medio de violencia o amenazas prolongadas en el tiempo, causare una o varias lesiones personales a persona con la cual tenga o haya tenido unas relación afectiva o de parentesco, con la independencia de la existencia de vinculo legal, será castigado con una pena de seis a veinticuatro meses de prisión”.*

El 2 de julio del 2002, el parlamento uruguayo aprueba la ley 17.514, Ley de Violencia Doméstica, la cual establece en su artículo 1º *“Declárese de interés general las actividades orientadas a la prevención, detección temprana, atención y erradicación de la violencia doméstica”.*

La Ley de Violencia Doméstica en Uruguay fue creada para poder brindar mayor protección a las mujeres, niños y niñas que sufren dicha problemática. Por medio de ésta, se logra obtener mayores herramientas tanto a la hora de denunciar situaciones de éste tipo, como al momento de intervención.

La Ley en su artículo 8 establece *“Cualquier persona que tome conocimiento de un hecho de violencia doméstica, podrá dar noticia al Juez competente en la materia...”*

⁹ Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. “Convención de Belén Do Pará”. INFM Instituto Nacional de la Familia y de las Mujeres. Instituto de Educación y Cultura.

¹⁰ Art. 7, inc c. Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. “Convención de Belén Do Pará”. INFM Instituto Nacional de la Familia y de las Mujeres. Instituto de Educación y Cultura.

Otro aspecto a destacar en dicha Ley, es su artículo 10, en donde se establecen las medias de protección para aquellas personas que viven situaciones de violencia doméstica, buscando a través de éste medio brindar mayor seguridad y apoyo a la víctima.

Es de destacar, que dicha ley crea el Consejo Nacional Consultivo de Lucha contra la violencia doméstica, quien estará encargado de la elaboración de un Plan Nacional de Lucha contra este tipo de violencia, orientado a la atención, prevención y rehabilitación de aquellas personas afectadas por dicha problemática. Se busca, por medio de la utilización de este plan, dar el mejor uso a los recursos existentes en pro del beneficio y mejoramiento de la calidad de vida de toda la población.

Según la Dra. Ana María Mosquera, la ley presenta algunas deficiencias, manifiesta que *"crear una ley sin recursos es no darle importancia a la ley"* (Mosquera A, 2004), la Dra. establece que si bien la ley es importante, muchas veces falla producto de carecer de los recursos económicos, humanos y formación necesaria de los funcionarios encargados de la aplicación de la misma.

Uno de los ejemplos claro de esta falta se observa en el interior del país, que a contraposición de Montevideo, no existen Juzgados Letrado de Familia Especializados para la atención de situaciones de violencia doméstica. Estos departamentos quedan en manos de Juzgados de Familia o los llamados Juzgados de Paz con competencia de urgencia, en donde luego de efectuadas las primeras actuaciones entiende el juzgado letrado competente.

Según la Red de Violencia Doméstica¹¹, la concentración de las sedes especializadas en la capital y la inexistencia de Juzgados de Familia en muchos departamentos es una falencia notoria del Sistema de Justicia, que lleva a que muchas situaciones de violencia domestica no sean juzgadas y penalizadas correctamente.

*"La infraestructura judicial que existe para el abordaje de las situaciones de violencia doméstica y maltrato infantil sigue siendo insuficiente, especialmente en lo que atañe a la existencia de servicios especializados a nivel nacional. Esta situación se torna más compleja en la medida en que tampoco existen Juzgados Letrados de Familia en todos los departamentos del país"*¹².

¹¹ <http://www.violenciadomestica.org.uy/publicaciones.php> 17/04/2012

¹² <http://www.violenciadomestica.org.uy>. 17/04/2012

Otra de las falencias notorias del incumplimiento de la ley, se observa con respecto a las dificultades existente en cuanto al momento de decretar las medidas de protección. Si bien la medida que se decreta con mayor frecuencia es la referida a la prohibición de acercamiento y comunicación (numeral 3 y 4 del art. 10 de la ley 17. 514), las medidas relacionadas a la tenencia, pensiones alimenticias, visitas de los niños son casi inexistentes.

De todos modos, la ley a colmado enormes vacíos, como primera instancia el hecho de que exista una ley en donde defina lo que es la violencia doméstica con sus características, lleva a que toda la sociedad y más aún las autoridades competentes logren hablar de lo mismo. Anteriormente a la ley, una inmensidad de casos no accedía al sistema judicial, solo se denunciaban aquellas situaciones de violencia que competían al sistema penal. Sumado a esto, dio respuesta a problemas como *“¿qué pasa con el domicilio?, ¿qué pasa con los niños?”*, etc. (Mosquera A, 2004),

“Fortalecer el acceso a una justicia especializada en la temática reconociendo la especificidad y complejidad de la problemática. Procurar el fortalecimiento de los equipos técnicos de los juzgados, teniendo presente el papel fundamental que éstos debieran tener para asegurar la detección temprana y diagnóstico de las situaciones de violencia...” son unos de los ejes principales a los cuales apuntar para un mejor y correcto funcionamiento.

7.3- FAMILIA: Del concepto tradicional de familia a nuevos arreglos familiares

Al desarrollar la categoría familia exige reconocer diversas transformaciones ocurridas en las últimas décadas, que desencadenaron cambios acelerados en la concepción de la misma. Los diferentes tipos de arreglos familiares que se fueron produciendo, da paso hoy en día, a una nueva reconceptualización del concepto familia, ya no pudiendo hablar de familia nuclear, como único modelo y arreglo familiar, sino de "las familias", como diversos arreglos familiares.

Al decir de Jelin, la familia es "... parte de un sustrato biológico ligada a la sexualidad y a la procreación. (Es)...la institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades. Incluye también la convivencia cotidiana, expresada en la idea del hogar y del techo: una economía compartida, una domesticidad colectiva, el sustento cotidiano, que van unidos a la sexualidad "légítima" y a la procreación". (Jelin E,1998).

Para la autora, la familia es entendida como una institución a quien la sociedad le fue concediendo determinados roles. "*La familia se constituiría en la institución social que regula, canaliza y confiere significados sociales y culturales a la sexualidad y la procreación...*". (Jelin E,1994).

La familia tradicionalmente se ha caracterizó por basarse en una estructura jerarquizada, en donde cada uno de los integrantes que la componen, tienen culturalmente roles y privilegios asignados, los cuales deben de obedecer y cumplir. "...se establecen ciertos privilegios para los adultos..., unos menos para las mujeres y otros mayores para los hombres..." (Grau O, 1994). La familia es una de las primeras estructuras jerárquicas con las cuales tropieza el hombre al inicio de la vida, al decir de la autora Olga Grau, dependerá de las características, estilos, practicas y valoraciones familiares, la equidad o arbitrariedad que se desarrolla a la interna de la misma.

El papel y el lugar de la mujer en la sociedad, con el correr de los años, se ha visto modificado, pasando de un modelo tradicional a uno más liberal, renovador; trayendo como consecuencia transformaciones notorias a la interna de la familia. Uno de los grandes cambios, responde entre otras cosas, a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo.

"...el lugar de la mujer en la sociedad urbana ha pasado de un modelo tradicional de una mujer que se prepara para ser madre, ama de casa, esposa... dependiente de los hombres... a la situación presente, en que por elección u omisión las mujeres crecientemente ejercen su autonomía económica y doméstica". (Jelin E, 1994).

En épocas anteriores las mujeres, al decir de la autora, no salían de la perspectiva de vivir ancladas en la familia, donde su mundo era el mundo doméstico, privado, el de servir a su marido e hijos. Las mujeres que por distintas circunstancias de la vida, se veían obligadas a trabajar fuera de sus hogares (fabricas generalmente), eran vistas como una situación poco deseable, la calle para la mujer era sinónimos de lugares de prostitución y vicios, lugares no apto para mujeres "decentes".

La incorporación de la mujer al mundo público, vino acompañada paralelamente por un incremento notorio en el acceso a la educación, lo cual trajo desequilibrios y tensiones en la relación hombre – mujer. Al producirse un cambio en la posición social de esta última, el hombre visto hasta entonces "como cabeza de familia", único proveedor, cargado de autoridad y respeto, ve ahora su rol desdibujado, poniéndose en tela de juicio la estructura de poder intrafamiliar, jerarquizada en torno al hombre como jefe de hogar. Es decir, ante la continua competencia de la mujer en el mercado, se fueron creando distintos obstáculos a resolver a la interna de la pareja, en donde el hombre por un lado busca no perder su rol asignado por la sociedad como único proveedor, y la mujer por otro, buscando mayor independencia e igualdad de género.

"La ecuación mujer igual madre, igual encierro doméstico, está siendo cuestionada, al mismo tiempo que se valora la identidad femenina anclada en una maternidad renovadora". (León M, sd).

En la actualidad, el término familia, como se dijo en un inicio, encierra realidades muy disímiles, producto que la familia compuesta por padre, madre e hijos –familia nuclear-, donde todos cohabitan bajo un mismo techo, se puede decir, que se encuentra casi en vías de extinción, ya que a ésta, se le contrapone un conjunto variado de nuevos arreglos familiares. Se distinguen familias conformadas por integrantes del mismo sexo, familias unidas en matrimonio o no, con hijos propios o de otros matrimonios, hogares monoparentales, hogares sin la presencia de hijos o parejas "a prueba".

Si bien se puede concebir otras formas de familias, se puede decir que el común denominador de todas es al decir de Olga Grau, la estrecha relación de una generación adulta y otra nueva.

"Arreglos familiares cuyos jefes de hogar son mujeres, niños que trabajan y proveen a sus familias, ancianos que cuidan nietos cumpliendo roles nutricios mientras ambos padres trabajan y desarrollan roles instrumentales..." (Grau O, 1994). Los nuevos arreglos familiares no ven solamente alterado la composición de los integrantes de la misma, sino también sus roles y funciones.

Aunque la realidad hace visible los cambios en los arreglos familiares, es notorio todavía como se mantiene en el imaginario social el concepto de familia nuclear como predominante e ideal. Pero al decir de la autora Grau, *"Mantener la familia nuclear como modelo ideológico puede contribuir a establecer criterios prejuiciosos sobre qué es lo normal y lo desviado, asignando connotaciones negativas a las familias que no se ajustan a este modelo ideal y estigmatizando a los individuos que las integran"*. (Grau O, 1994).

Dar por sentado la existencia solo de un tipo de arreglo familiar –familia nuclear–, negando las diferentes realidades de familia que se manifiestan dentro de la sociedad, llevaría a que las políticas sociales, no den respuesta a las necesidades más trascendentales

El aumento de divorcios y separaciones, al decir de Jelin, son producto, entre otros, de la independencia adquirida por parte de la mujer al incorporarse a la fuerza de trabajo, ya que por medio de éste, la mujer logra adquirir diferentes grados de autonomía económica, haciendo posible de esta manera, disolver aquellos lazos conflictivos. Anteriormente la separación implicaba la estigmatización a nivel social, que se le sumaba la dependencia económica total hacia su marido. *"La extensión de los valores modernos de autonomía personal, de libre elección de la pareja sobre la base del amor romántico, la creciente expectativa social de dar cauce a sentimientos y afectos, implican también la contracara: la libertad de cortar vínculos cuando el amor se acaba, cuando el costo personal de la convivencia conflictiva supera cierto umbral"*. (Jelin E, 1994).

Cabe destacar, que cuando la autora hace referencia a que el matrimonio y la familia están atravesando un período de crisis, se refiere en comparación al modelo tradicional de familia; es decir, la familia tradicional basada en un modelo patriarcal, porque si los cambios anteriormente mencionados se los mira desde una perspectiva, de *"calidad de vínculo de*

pareja, debe ser interpretada como una indicación de mayor libertad de elección, de la posibilidad de salir de relaciones conyugales insatisfactorias". (Jelin E, 2005).

Debemos decir, que la incorporación de la mujer al mercado laboral no implicó un cambio paralelo en las responsabilidades domésticas y hogareñas, ya que todavía sigue siendo responsabilidad predominante de la mujer. En realidad, con la incorporación al mercado, la mujer se vio atada a duplicar su trabajo, ya que no solo basta con trabajar fuera del hogar, sino que al regreso de éste, debe cumplir con su rol doméstico –alimentación, higiene, sociabilización de los niños-, etc.

Al decir de Jelin, los cambios en este aspecto son muy lentos, aunque si bien existen presiones crecientes hacia los hombres buscando la participación de los mismos en tarea hogareñas, aún los cambios son casi invisibles.

Para que exista y se dé un cambio radical en cuanto a la posición de la mujer dentro de la familia, es necesario que ésta se revele ante la sociedad, exigiendo un cambio definitorio. Pero para esto, es necesario que deje de creer en su inconsciente la responsabilidad que le otorga la sociedad como ama de casa y responsable de sus hijos, y de esta manera estar segura de delegar funciones del hogar a los hombres.

"En América Latina, la situación actual es ambigua. Por un lado, existen reclamos de parte de las mujeres por un reconocimiento de su individualidad como personas. Por otro y al mismo tiempo, las mujeres continúan siendo, y se reconocen a sí mismas en ese rol. Los soportes familiares, anclada en su rol de esposa/madre". (Jelin E, 1994).

La familia es un lugar paradójico al decir de varios autores, ya que es por un lado el lugar de los afectos y la intimidad, pero también es por otro, muchas veces, el lugar privilegiado para la violencia. La estructuración de la sociedad tanto a nivel jurídico como cultural, lleva muchas veces a poner diversos impedimentos al Estado para que éste pueda ingresar y actuar en ámbito privado considerado como lugar íntimo e inviolable.

Es imposible hablar de políticas públicas, sin hacer alusión a la dicotomía entre lo público y lo privado. Es decir, reconocer la tensión existente en cuanto, al respeto por un lado de la privacidad de la familia y las responsabilidades del Estado otro. Producto de la estructuración que tiene la sociedad, ya sea tanto a nivel jurídico como cultural, existen barreras para que el Estado penetre y actúe en el ámbito "privado" de la familia.

"En la realidad cotidiana, el Estado y diversas agencias sociales intervienen permanentemente conformando a la familia y los roles dentro de ella, controlando su funcionamiento, poniendo límites y ofreciendo oportunidades y opciones". (Jelin E, 1994).

"Hablar de violencia intrafamiliar puede llegar a ser doloroso y, en muchos casos, implica la necesidad de elaborar un duelo de la familia feliz, la familia idealizada, donde reina la paz, el amor, la armonía. Requiere desidealizar esta familia que circula en el imaginario social, y que en muchos ámbitos y desde distintas instituciones tiene connotaciones cercanas a lo "sagrado". Esta misma imagen de "la familia" con mayúscula, que tenemos en nuestra mente, también la tiene la víctima de la violencia, y en el intento por "salvar a la familia" estas víctimas suelen surgir situaciones de violencia profundamente traumáticas. Que han sido equiparadas, por diferentes autores, con las situaciones de tortura y prisión". (Teubal R, 2005).

7.4- GÉNERO: Violencia doméstica como consecuencia de la desigualdad entre hombres y mujeres

La importancia de trabajar la categoría género surge de la necesidad de comprender como se construyen las relaciones entre hombres y mujeres de acuerdo a su sexo. Es importante observar y reconocer como la sociedad y la cultura asignan roles a sus integrantes de acuerdo a su sexo y cómo esto se transmite de una generación a otra.

Es importante hacer mención a las desigualdades existentes en las relaciones humanas entre hombres y mujeres, donde a lo largo del tiempo se ha ubicado a la mujer en situaciones de explotación, subordinación, etc; la violencia doméstica, es una manifestación de la desigualdad de género.

"...toda relación social es portadora de una relación de poder, y que las relaciones sociales de género se fundan sobre lógicas de subordinación del género femenino, generando condiciones de desigualdad social, económica, subjetiva, sexual y política en la vida de las mujeres". (López A; Grela C, sd)

Quizá el resultado más visible de la desigualdad existente entre las relaciones hombre – mujer, sea la distribución de poder, colocando a la mujer en un nivel de inferioridad en el momento de ejercer sus derechos y acceder a las oportunidades sociales. Esto se expresa luego en situaciones como la violencia hacia la mujer en la esfera doméstica, la brecha salarial en la esfera laboral o la escasa representatividad de las mujeres en la esfera gubernamental.

Se está frente a un sistema social en donde los varones ocupan los lugares de privilegio y poder sobre las mujeres, en donde las actividades que realizan son más valoradas, donde los hombres y la misma sociedad le atribuyen derechos sobre las mujeres.

La perspectiva de género nos puede ayudar a visualizar esas consecuencias y analizar sus causas, desde una mirada que problematice lo hegemónicamente aceptado y rompa con mitos que describen como natural e innato aquello que es socialmente construido

Al momento de hablar de género, existen dos confusiones generalizadas en dicho concepto. Muchas veces se habla de género como equivalente a hablar de sexo, mientras que la realidad demuestra que cuando se toma el concepto de sexo, no es más que las diferencias

biológicas entre el hombre y la mujer. El otro error cae, cuando se toma al concepto género como sinónimo de mujer, mientras que en realidad, el concepto género hace referencia al significado social que la sociedad atribuye a esa diferencia biológica entre hombres y mujeres. Es una construcción social que supone un conjunto de acuerdos y creencias que se elaboran en sociedad.

Al decir de Cafaro, "...el género es una construcción social, cultural e histórica que asigna ciertas características y roles a individuos con referencia a su sexo y uno de los ámbitos donde se constituye es el familiar, espacio de victimización de la mujer". (Cafaro A; Macedo M, 2001)

El género es una construcción sociocultural, por la cual cada sociedad en un momento histórico determinado sobre el dato biológico del sexo, asigna roles, funciones, atributos, permisos y prohibiciones diferentes para varones y mujeres.

"El objeto de interés no es la mujer o el hombre; son las relaciones de desigualdad entre mujeres y hombres –o entre los ámbitos "masculinos" y "femeninos"- en torno a la distribución del poder". (Gómez E, 2000)

Al decir de Montecino (Montecino S; Rebollo L, 1996), cuando se habla de género es importante tener en cuenta los valores simbólicos que encierra el ser mujer y el ser varón en cada sociedad, el significado que cada uno le asigna tanto a uno como a otro, y como van variando los valores con el correr del tiempo de una sociedad a otra. La autora sostiene que los papeles que desempeñan tanto las mujeres como los hombres pueden ser modificados temporal o parcialmente a consecuencia de determinados fenómenos o eventos como lo puede ser una crisis, llevando a la mujer u hombre a asumir determinadas actividades que anteriormente no realizaba o no consideraba adecuadas para su sexo.

Esta producción y reproducción de significados que el ser humano introduce a lo femenino y masculino, no solo se adjudica y forma parte de los valores de la sociedad, sino también son las propias subjetividades de los hombres y las mujeres. Las relaciones de poder y los roles que el sistema de género determina, muchas veces son naturalizados por la sociedad, llegando al punto en que las injusticias que promueve dicho sistema son invisibilizadas, no siendo las mismas percibidas como un problema, ni aún por aquellas personas que los padecen.

"Hablar de lo masculino y lo femenino desde una perspectiva de género implica realizar una primera afirmación: las culturas construyen los modos de "ser mujer" y de "ser varón". Al decir de Simone De Beauvoir "la mujer no hace, se hace". Podríamos extender la misma idea hacia la construcción del varón: no nace sino que se hace". (López A; Guida C, sd).

El género establece el desempeño de determinados roles, las expectativas que se espera acerca de las tareas y funciones que la sociedad impone a hombres y mujeres. Determina los comportamientos que se consideran apropiados para las personas de acuerdo a su sexo.

El mundo familiar, al decir de Alejandra López y Cristina Grela, es un lugar privado, privilegiado para los sentimientos, lugar conocido social y culturalmente como el lugar de las mujeres. *"Ser cariñosa, obedientes, solidarias y atentas a las necesidades de afecto de los otros, románticas y amables, han sido culturalmente construidos como atributos del ser mujer"* (López A; Guida C, sd). En cambio el mundo de lo público, del trabajo, es considerado el mundo de los hombres, visto a éste como el proveedor económico.

Si se toma a la mujer desde esta perspectiva, pareciera entenderse que la esencia de la mujer está en ser madre, siendo este hecho lo que le da sentido a la mujer, a su feminidad. Esta concepción de la mujer, se encuentra tan aferrada en nuestra cultura, que muchas veces lleva a que la mujer no se sienta "realizada" hasta el momento de la gestación de un hijo.

En este sentido, el hecho de que las funciones de las mujeres este en el marco de las tareas domésticas –esfera no valorada-, lleva a una total dependencia social y económica del hombre, definiéndose su identidad no por sí misma, sino en función de otro, es decir, madre, hija, esposa. Como contrapartida, el hombre, se define de acuerdo a los logros obtenidos en el marco público –esfera considerada como privilegiada-, sobre todo en el espacio laboral, *"...su autoestima depende de lo que vale afuera, no los vínculos emocionales..."* (Melgar C, 2008).

Cabe destacar, que la familia juega un rol fundamental a la hora de transmitir valores, normas, reglas de comportamiento, ya que es el primer ámbito de sociabilización del niño. Tanto la familia como las escuelas son quienes tratan de enseñar al niño dependiendo de su sexo, formas de pensar, actuar y sentir socialmente aceptadas. Dependerá en gran medida de estas instituciones, lograr una nueva construcción de las relaciones sociales entre hombres y mujeres

Al referirnos a la violencia intrafamiliar en cualquiera de sus modalidades de expresión, no podemos omitir que hay miembros culturalmente más vulnerables que otros. Hay integrantes de la familia que en sociedad, como se mencionó anteriormente, tienen más prestigio, autoridad y poder; por ejemplo, los adultos en relación con los niños y los hombres en relación con las mujeres. Se puede decir por lo tanto, que la violencia doméstica está basada en una profunda desigualdad de género

“En la medida en que la producción social-institucional de masculinidad hegemónica continúa prácticamente inalterable, cabe preguntarnos cómo es posible imaginar cambios en las relaciones de género, mientras se producen y reproducen relaciones tendientes a configurar prácticas de género que consolidan identidades y roles centrados en la trascendencia de lo masculino”. (Guida C, sd).

Como construcción sociocultural, el sistema de género se mantiene en tanto las/os involucradas/os lo mantenemos. En la medida en que requiere dicho mantenimiento, habilita la posibilidad de reconstrucción y cambio.

8- Análisis del trabajo de campo

El sistema familiar nuclear compuesto por padres biológicos e hijos, da paso hoy día a la composición de distintos tipos de arreglos familiares. A lo largo de este trabajo y producto de horas dedicadas a la lectura y comprensión de la misma, reflexiones en cuanto al trabajo de campo, se ha podido constatar la complejidad que representa la vida familiar, observando sus diversos entramados y características que encierra cada una de ellas y que hacen de cada relación familiar un universo único y complejo.

La figura del hombre como único proveedor económico del hogar, va quedando sin tanto efecto hoy en día, siendo casi incompatible dicha idea, con el nuevo sistema industrial que se genera con las sociedades industriales. Producto de estos nuevos tipos de sociedades modernas, y la incorporación de la mujer al mercado laboral, es que la familia se vio en la necesidad de cambiar sus estilos de vida y modos de funcionamiento, viéndose en la obligación de adaptarse a estos nuevos escenarios, que lleva al decir de Mónica De Martino (De Martino M, 1995), redefinir sus identidades personales y colectivas. La familia tiende a dejar de ser un modelo nuclear –padre, madre e hijo-, para convertirse en un sistema más complejo.

A partir del ingreso de la mujer al mercado, desencadena la caída del mundo público exclusivamente manejado por el hombre, impactando fuertemente en las construcciones de identidades masculinas, ya que ahora el hombre se ve en la necesidad de negociar su rol tanto en la esfera pública –ambiente laboral-, como la esfera privada –ambiente doméstico-.

El hecho de que las mujeres impongan su presencia en espacios donde eran exclusividad de los hombres, lleva a cambios notorios en las identidades colectivas y prácticas sociales. Esto produce como consecuencia al decir Carlos Guida (Guida C, 2007), un rechazo fuertemente de parte de los hombres ya que ven amenazados sus roles y lugares. El creciente protagonismo de las mujeres, produce crisis en el relacionamiento contradictorio que se genera entre hombres y mujeres.

Existe una falta de compromiso y disposición por parte de la mayoría de los varones frente a la inclusión de la mujer con respecto a sus derechos y la posibilidad de acceder a los mismos espacios y en las mismas condiciones. Esto se ve reflejado en la dificultades que se le genera a las mujeres a la hora de acceder a puestos de trabajos de mayor prestigio y poder, así como también es importante destacar que la mayoría de las veces las mujeres acceden a

iguales cargos que los hombres pero en condiciones diferentes, en donde el trato laboral y la remuneración económica son una de las causantes de esa diferencia.

La falta de compromiso por parte de los hombres no solamente es adjudicada por ellos, sino también por las mujeres, que en cierta forma excluyen a éstos de ámbitos privados, por ejemplo durante el embarazo, el hombre es excluido en gran parte por las políticas sociales actuales, donde se hace énfasis en la lactancia del bebé con la madre, o los controles prenatales, publicidades que solamente apuntan a la mujer. Cómo generar un cambio, si las mujeres mismas reproducen inconscientemente en la cotidianeidad las mismas prácticas.

Si bien el hombre se ha caracterizado por empoderar espacios de trabajo en la esfera pública, en donde la mujer hace muy poco tiempo y con dificultades ha accedido, por otra parte, estas no han logrado ceder e introducir de forma total al hombre en esferas laborales en donde se ha caracterizado por ser exclusivas de las mujeres, como lo son guardería, jardines, etc. Hoy en día se observa un mínimo de presencia masculina en estos ambientes laborales, producto de prejuicios contruidos no solo por hombres, sino también por mujeres. Esto lleva a problematizar las concepciones de género y estereotipos que van mutando y adecuándose a una sociedad que avanza en cierta medida, pero sigue manteniendo un machismo imperante, no sólo en la órbita privada, sino también en la pública, en donde se observa cómo se continúa multiplicando diálogos que encierran juegos sexistas, colores con sexo, etc.

Estos tipos de episodios, evidencia como la sociedades todavía no han logrado vencer los estereotipos creados con respecto a los roles de los hombres y las mujeres, constándole aceptar aún que las mujeres tienen iguales derechos y capacidades para ocupar puestos de importancia y prestigio que históricamente fueron ocupados solo por el sexo masculino, y que éstos poseen herramientas para acceder a lugares y actividades donde ha predominado siempre la mujer.

“Esta nueva realidad que impone cambios en el relacionamiento de los géneros necesita de una reflexión por parte de ambos, sobre el lugar que cada uno ocupa y de sus roles para así poder tomar conciencia y asumir la nueva situación”. (Guida C 2007)

Cuando los vínculos se enferman.

De las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, se desprende que los trabajadores sociales tienen una homogeneidad en cuanto a la conceptualización de violencia doméstica, entendiéndola como una violencia de género *"... la violencia doméstica es más que nada constitutiva de la violencia de género, de esa inequidad de género que vivimos las mujeres. Tenemos que tener en cuenta que vivimos en una sociedad con un machismo marcado, que hasta hace muy poco tiempo, hasta se justificaban esos hechos violentos. La mujer se veía en la obligación de responder a las demandas de los hombres y a las exigencias que la misma sociedad impone sobre ella, como esa mujer protectora que siempre cuida a los miembros de la familia. No se la veía como una mujer capaz de tener un propio proyecto de vida. Y esto sigue pasando (...) Ni que hablar que atraviesa fuertemente a la familia, a todos sus miembros, independientemente de sobre quién se ejerce directamente la violencia..."* (Entrevista Mujer Ahora, ver anexo pág 92).

Las representaciones sociales que las sociedades patriarcales han generado, es de gran influencia al momento en que la mujer debe de iniciar algún movimiento para poder salir de la situación de violencia por la cual se ve inmersa. Ésta se ve invadida por sentimientos contradictorios, por un lado el sentimiento de culpa por hacer evidentes hechos que se realizan en un lugar de carácter privado como lo es la familia, y por otro sus deseos de salir de esa situación, en búsqueda de una mejor calidad de vida.

"...la verdadera desnaturalización de los seres humanos no está dada en el intento de igualar los derechos del hombre y de la mujer, sino en esa lucha arbitraria por desvalorizar a uno de los sexos en aras de la supremacía y el poder del otro. ¿será esa, tal vez, una de las causas por las cuales el mundo no es el lugar más feliz y menos injusto?" (Ferreira G, 1991).

El objetivo que se persigue cuando se busca la igualdad de derechos y obligaciones, no es desvalorizar a uno y superponer al otro, sino implantar igualdad entre ambos sexos, en donde ambos estén incorporados de igual forma al sistema, donde uno no sea superior al otro, donde el otro no tenga poder y dominación sobre uno.

Empoderamiento: fortalecimiento de potencialidades.

Lo que busca el profesional ante situaciones de violencia, es poder reflexionar junto al otro, para que éstos sean conscientes de la problemática que atraviesan, empoderando al otro por medio de sus potencialidades.

Lo que se pretende es *"...aportar al crecimiento personal de las mujeres y al sanamiento de las relaciones personales en esas situaciones tan inaceptables, pero sanar yo llamo por lo menos poner en palabras, poner sobre la mesa, saber lo que está pasando"* (Entrevista Mujer Ahora, pág 74)

Lograr que puedan *"...verse a sí mismas como personas autónomas capaces de tomar decisiones y que las tomen (...), que desarrollen un proyecto personal y que no vivan en función a lo que el tipo le dice, lo que les permite o no les permite o les obliga, les impide, ..."* (Entrevista Mujer Ahora, pág 74).

De acuerdo a lo planteado anteriormente, la violencia se expresa de varias maneras, y muchas veces pareciera que pierden valor aquellas que no se encuentran en el terreno físico, complejizándose de tal manera cuando son los aspectos culturales e ideológicos que intervienen y hacen de ciertas modalidades violencia, sin ser identificadas como tal. Estos tipos de prácticas no son vistas como algo grave, como por ejemplo el golpear a un hijo, es considerado muchas veces como una forma pedagógica o correctiva frente a ciertas situaciones.

La violencia presente en el proceso de sociabilización de niños, niñas y adolescentes, contribuye a que estos aprendan a resolver los conflictos interpersonales por medio de la violencia.

Pareciera que no se tiene presente, que cuando un niño, niña o adolescente aprende a resolver los conflictos interpersonales por medio de violencia, producto de que la ha evidenciado en reiteradas veces situaciones de este tipo, ya sea de forma directa o indirecta, aprende a relacionarse con los otros de esta manera, convirtiéndose muchas veces en una persona que vive y acepta el maltrato o abuso de poder como algo normal y cotidiano.

Esos niños pueden ejercer violencia simbólica, verbal y psicológica sin darse cuenta, ya que se está inmerso en un sistema de códigos culturales validados que reproduce violencia y que hasta muchas veces se justifica la misma.

“...sabemos que participan muchas cosas en una situación de violencia doméstica, las características personales del señor, las características personales de la señoras, todas cosas más objetivas al problema, por ejemplo el hacinamiento, muchas cosas, pero que sobre todo lo que incide son las relaciones de poder entre el hombre y la mujer, porque esos mismos problemas existen y pesan sobre las personas, pero las personas no actúan con violencia en todos los espacios, por eso actúan con violencia en espacios familiares, en la pareja, hay una selectividad de la violencia y una selectividad de la canalización de revancha o como sea, por eso pensamos que la violencia doméstica es (...) una violencia selectiva, que esa misma persona no ejerce de la misma manera con otros destinatarios, sí la ejerce valiéndose de los privilegios masculinos en el marco de las relaciones afectivas con la pareja”. (Entrevista Mujer Ahora, pág 75).

Desde la institución de referencia, donde acude la persona que padece violencia doméstica, lo que se pretende es *“...que entre las dos partes, nosotras como profesionales y ella como quien vive la situación, podamos ponerle un nombre a lo que ella está viviendo, pero que lo reconozca ella misma lo que está viviendo, que es violencia doméstica, y que no es normal que la viva”. (Entrevista Mujer Ahora, pág 94).*

Por medio de la intervención del Trabajo Social en diversas instituciones dirigidas a la atención de dicha problemática, se busca evitar la estigmatización de las víctimas en violencia, hacer dar cuenta a esa mujer que sufre violencia que dichas prácticas violentas no tiene justificación alguna y que por ende no hay que minimizarlas. Para muchas mujeres es normal que suceda, hasta inclusive se culpan por dicha situación, en más de una oportunidad, el Trabajador Social tiene el compromiso de hacer ver la otra cara de la moneda, que esa realidad no es así, y que no se merece que viva esa situación.

Es por esto que el profesional, para la realización de una buena intervención, debe recurrir a la auto-reflexión y problematización, para poder desnaturalizar sus propias prácticas, criticando los códigos culturales actualmente vigentes. Se busca con esto, la no reproducción de los introyectos –mandatos sociales que se transmiten de generación en generación-, que cada uno adquiere a lo largo de la vida.

Como se ha planteado anteriormente, los fenómenos de violencia doméstica ya no son asuntos exclusivos de la esfera privada íntima, sino que pasaron con el tiempo a convertirse en un tema de la agenda pública, donde los distintos gobiernos se vieron en la obligación de dar respuestas a la población. Dicho cambio de concepciones, no es fácil, ni rápido, sino que genera resistencia ya que están atados a conceptos tradicionales, a valores que se basan en otros modelos, tanto de familia como de relaciones sociales, y en particular de género.

“Hablar de la violencia intrafamiliar puede llegar a ser doloroso y, en muchos casos, implica la necesidad de elaborar un duelo: el duelo de la familia feliz, la familia idealizada, donde reina la paz, el amor, la armonía. Requiere desidealizar esta familia que circula en el imaginario social, y que en muchos ámbitos y desde distintas instituciones tiene connotaciones cercanas a lo “sagrado”. Esta misma imagen de “La Familia” con mayúscula, que tenemos en nuestras mentes, también la tiene la víctima de la violencia, y en el intento por “salvar a su familia” estas víctimas suelen sufrir situaciones de violencia profundamente traumáticas...”
(Teubal R, 2005)

El hecho de que en la actualidad se estén tomando medidas para hacer notar esta vulnerabilidad de derechos, que sucede en la esfera de la vida privada -lugar privilegiado de secretos e impedimento en algunas situaciones de intervención Estatal-, le da al profesional mayores herramientas para su intervención, apropiándose de forma acompañada de nuevas leyes en lucha contra la violencia doméstica y la estigmatización de las personas que la padecen. Este nuevo fenómeno, a pesar de suceder en el ámbito familiar -privado-, es un problema público y por ende político, y es por esto que es fundamental la participación de la sociedad en general y el Estado en particular.

“Si la ciudadanía tiene la capacidad de alcanzar el máximo desarrollo personal, en el marco de condiciones iniciales desiguales, se hace necesaria la participación del Estado como efector de acciones dirigidas a transformarlas en condiciones equitativas que permitan a cada sujeto superar su desigualdad. En ese entramado de acciones existe y se justifica la participaciones de los trabajadores sociales”. (Castronovo R; Teubal R, 2005).

Si bien la violencia doméstica, con el correr del tiempo, ha ido movilizando y sensibilizando de forma paulina a la población, logrando avances tanto en el plano académico, conceptual, institucional así como también legal, sigue produciendo muchas veces sentimientos

ambivalentes, por un lado de solidaridad y pena por la persona que la padece y de silencio y justificación de la persona quien la ejerce.

Para que se logre una transformación a nivel social, una solución al problema, se requiere de la creación de una conciencia colectiva, que haya una suerte de prédica previa que permita abrir cauce a las nuevas ideas, criticando y modificando costumbres y creencias que atentan contra los derechos humanos. Si bien las mujeres ahora han encontrado espacios de escucha, contención y asesoramiento, muchas de ellas no logran visualizar la violencia como un problema en sí, que atenta contra su vida y sus derechos. *"Las mujeres quizás han encontrado espacios donde pueden animarse a contar lo que viven, a contar de que se trata. Se han animado, han encontrado recursos para animarse, propios y profesionales, para animarse a decirlo, se visualiza mucho más el número; igual creo que hay un montón que no logran darse cuenta de cómo se llama lo que viven y lo ven normal, algo que yo creo que es así porque me enseñaron que era así".* (Entrevista Mujer Ahora, pág 82).

Es de importancia destacar nuevamente el rol profesional, encargado de desnaturalizar la problemática, abrirle el abanico de posibilidades a las mujeres que sufre este tipo de situaciones, haciéndole notar los distintos caminos existente que puede optar, y que se tome conciencia que está en uno el cambio y que ese cambio no es imposible.

"... siempre se llevan herramientas, el tema es esto (...), como lograr una seducción también de nuestro lado, como un enganche, una cuestión de decir, bueno, esto te pasa tiene nombre, no es la única que le pasa, y vos podés cambiar tu situación..." (Entrevista Mujer Ahora, pág 86)

A lo que apunta el profesional desde la institución en la cual se está inmerso, es poder desnaturalizar aquellas concepciones dominantes que tiene la sociedad, poder des-construir víctimas y victimarios, poder dar cuenta de las relaciones de poder que se generan a la interna de cada familia. *"Lo importante de este trabajo es dar respuesta a esta situación: "en lugar de lamentarse y deprimirse (hay que) observar, escuchar, reflexionar y tratar de imaginar nuevas estrategias".*(Teubal R, 2005).

De las entrevistas realizadas se desprende, el hincapié que hacen los profesionales en cuanto a la búsqueda de estrategias para lograr "conquistar" a esas mujeres que padece violencia doméstica, con el fin de que ésta logre volver nuevamente a consulta y poder realizar algún proceso para que a la larga provoque algún tipo de movimiento. Cuando se hace referencia a "algún tipo de movimiento", se hace alusión a algún tipo de cambio, que no

precisamente tiene que terminar en una separación definitiva, sino en un empoderamiento de la mujer, donde ésta sea capaz de darse cuenta de la situación por la que atraviesa, sea capaz de ponerle nombre a dicha situación, y que por lo tanto, tras lograr una concientización, sea ella misma quien decida el camino a tomar, tras una evaluación consiente y personalizada. También cuando se hace referencia a "algún tipo de movimiento" se habla de la crianza de los hijos por ejemplo, en donde ésta mujer trasmite pautas de crianza basadas en el respeto, la igualdad de derechos, etc, evitando paulatinamente la reproducción de violencia.

"...nosotros trabajamos desde... la demanda de la familia y que la familia acepte venir al tratamiento, porque sino, no tenemos forma de obligarlo" (Entrevista Programa Arcoíris, pág 60)

"...hay mujeres que quieren seguir con el tipo y otras mujeres no quieren más con el tipo, pero dicen que no quieren más y en el fondo lo quieren es no más así, quieren otra cosa, quiero lo de antes cuando algo andaba bien, entonces eso también hay que mostrarlo y ayudarla a entender que es el hombre real, el hombre real es este, tiene dos caras". (Entrevista Mujer Ahora, pág 70 - 71).

El Trabajador Social: un rol en construcción.

El Trabajador Social es visto por la sociedad, como aquel encargado de la escucha de demandas, encargado de dar respuesta a las necesidades de la gente de acuerdo a los recursos existente, delegado en la búsqueda de una dimensión transformadora, encomendado en generar vínculos con la población. Muchas veces sucede, que en esa búsqueda de generar cambios, posicionan al trabajador social en un territorio contradictorio, por un lado la institución en la cual está inmerso y el compromiso que asume con la población con la que trabaja la cual necesita y reclama atención, respuestas y recursos.

"Existe en la relaciones entre trabajador social y usuario de los servicios y programas sociales un vínculo, que mas allá de las prestaciones o servicios que la institución le brinde es, en sí mismo, restaurador de derechos. La simple escucha, cuando se establece, o el acceso a la información -no siempre disponible para ellos- sobre los recursos existentes, procedimientos para utilizarlos, alternativas de acción y, en última instancia, formas de reclamos ante la

sociedad, dejan establecida una alianza que reconstruye las condiciones de ciudadanía". (Castronovo R; Teubal R, 2005).

El trabajador social puede verse muchas veces trabajando para instituciones donde no comparta las formas de pensar, ni los mecanismos de intervención de la misma, trabajando en total dependencia de acuerdo a sus jerarquías y los mandatos o normas institucionales, quedando atrapado en ese intervenir sin sentido, estando en él la aceptación de esto, o por el contrario la exigencia de un cambio, en búsqueda del beneficio de la población.

Al decir de las profesionales entrevistadas, en tanto en las tres instituciones seleccionadas para esta investigación, las mismas afirman no tener dicho problema. Si bien cada profesional debe seguir los objetivos de cada institución, en las entrevistadas afirman compartir dichos lineamientos, y poseer la libertad en el momento de elaborar, planificar e intervenir.

"... autonomía sí, se trabaja, yo en mi caso tengo plena autonomía o sea dentro de la institución, no tengo lineamientos, yo en la entrevista con la persona trabajo libre...". (Entrevista programa Arcoiris, pág 59)

"Acá tenemos toda la autonomía... nos ven como personas profesionales que trabajamos en el tema y que bueno, podemos trabajar con la señora, la mujer que se asista". (Entrevista Mujer Ahora, pág 84)

"...en realidad el trabajo es bastante libre digamos y diferenciado. Hay veces que es difícil diferenciar en lo que es el trabajo en territorio diríamos. Pero sí, se tiene una autonomía." (Entrevista Comuna Mujer, pág 99).

Multidisciplinariedad de ideas.

Las ciencias sociales han necesitado y se han enriquecido con el aporte tomado de otras ciencias. El Trabajador Social, para la efectivización de su trabajo, se ha combinado con otras disciplinas, para enriquecerse de esta manera de los conocimientos y aportes otorgado por los demás profesionales, logrando trabajar de forma casi constante en equipos multidisciplinarios.

“Nos encontramos de pronto con una multiplicidad de especializaciones que llevan hasta el último detalle el análisis de una actividad profesional muy específica; nuevos y nuevos rótulos y posibilidades, que crean una impresión de dispersión muy marcada y que sugieren, casi siempre con razón, que sus portadores desconocen todo lo ajeno al estrecho sendero de su propia parcela”. (Ander Egg E; Follari R, sd).

Se habla de la interdisciplina cuando se está en presencia de portadores de las distintas disciplinas trabajando juntos. La misma, al decir de Ander Egg, surge como forma de resolver problemas prácticos concretos, que la sociedad capitalista debe de enfrentar y que se exige su resolución de forma rápida y eficaz.

“A nuevos desafíos, nuevas soluciones. De esta manera frente a las encrucijadas que la complejidad del mundo tecnologizado presenta, la interdisciplina ha aparecido como el modo de encararlos de una manera más eficiente y totalizadora”. (Ander Egg E; Follari R, sd).

Al decir de Ander Egg, al momento de la resolución de problemas u/o necesidades, pueden aparecer claramente o no limitadas las funciones de cada profesional. El problema se hace presente por medio de múltiples aspectos, que muchas veces exceden las posibilidades de cada ciencia y que por lo tanto requiere un abordaje integrativo.

“La psicología está muy centrada en lo individual, en el desarrollo individual y el Trabajo Social más en lo relacional y la incidencia en los aspectos materiales externos, los aspectos más objetivos, entonces creo que el Trabajo Social aporta más en eso”. (Entrevista Mujer Ahora, pág 73)

“... hay una diferenciación de lo que es el técnico en Trabajo Social del técnico en psicología, y en realidad el trabajo es bastante libre digamos y diferenciado. (Entrevista Comuna Mujer, pág 99).

El trabajo interdisciplinario no es privativo del Trabajo Social, sino que éste requiere, para un mejor abordaje, de la interdisciplinarietà, con el fin de trascender lo meramente práctico, transformar, mejorar y fortalecer su quehacer profesional. El Trabajo Social a la hora de la intervención, al decir de Ander Egg, recurre más a la sociología y a la psicología que a otro tipo de disciplinas, adquiriendo de éstas últimas todo aquello relevante a su quehacer profesional.

En concordancia con el autor, en los años de estudio, práctica y experiencia, nos han confirmado esta idea, la importancia de la interdisciplinariedad y del enriquecimiento mutuo que provoca el intercambio de saberes.

"... (con la psicóloga)..., en coordinación todo el tiempo, que es fuera de la comuna, o sea, nosotras atendemos mujeres en conjunto, pero separadas, ponele, yo atiendo hoy a una mujer y ella el jueves atiende a la misma y así estamos, que en realidad para la mujer es una contención igual pero distinta, yo estoy en las parte de las redes, las redes primarias, redes sociales, conseguir políticas para que puedan intervenir en su caso, después la psicóloga va más a lo psicológico".(Entrevista Comuna Mujer, pág 97).

De acuerdo con los lineamientos de Ander Egg, el Trabajo Social posee las herramientas suficientes para desarrollar un trabajo en equipo de forma interdisciplinario y para promover dicha práctica.

Se puede decir que *"no cabe duda que el trabajo en equipo es una necesidad insoslayable para actuar en una realidad social de complejidad creciente y de múltiples interdependencias". (Ander Egg E; Aguilar, 2007)*

De la Escuela del Saber a la práctica de la vida.

En relación a la formación que tiene los profesionales de Trabajo Social que trabajan directamente con la población que sufre situaciones de Violencia Doméstica, uno de sus pilares principales para un buen ejercicio profesional esta en los conocimientos que uno adquiere, tanto a nivel universitario, capacitaciones, experiencia, etc.

En cuanto a la temática de Violencia Doméstica producto de la invisibilidad que la ha rodeado durante años, conllevo a que nos encontramos hoy en día con algunos profesionales que no han tenido formación en la temática a nivel académico, en lo que era en un inicio la Escuela de Servicio Social. Esto trajo como consecuencia a que el abordaje de la temática de Violencia Doméstica, en un inicio, haya requerido una especialización posterior a su formación, dado que durante la década del 80 en Uruguay, no se planteaba como problemática social, y menos aun como campo de intervención del Trabajo Social.

A partir de la inserción de la temática en diferentes ámbitos –salud, infancia, etc- se comienza a detectar una problemática que transversalizan esos espacios de intervención, y es por esto que se decide indagar y capacitarse acerca de la misma, con el fin de alcanzar un abordaje especializado. Esto lleva a que hoy, estemos frente a instituciones que aborda esta temática con una amplia gama de herramienta.

“¿Y cómo empezamos?, y bueno como pudimos, no había libros, no había a quien preguntarles cosas, realmente somos autodidactas la mayoría, yo personalmente que soy de las fundadoras, aprendí trabajando y después cuando pude libros fui leyendo” (Entrevista Mujer Ahora, pág 66).

Las profesionales han tenido que especializarse a partir de cursos externos, promovidos por organizaciones no gubernamentales o capacitación dictada fuera del país. El interés en esta formación se vio motivado, a partir de intereses personales y profesionales, que incentivaron a las trabajadoras sociales entrevistadas a incrementar el conocimiento para lograr una intervención significativa.

Cabe destacar, que gracias a los movimientos e intereses de la población en dar respuesta a ésta temática tan importante como lo es la violencia doméstica, hoy en día la Facultad posee formación académica especializada en este tema, logrando formar así a profesionales con mayor bagaje de conocimientos y herramientas, especializados en estos tipos de intervención.

“La existencia de la violencia intrafamiliar es tan antigua como la humanidad, y el grave maltrato ejercido hacia miembros de la familia naturalizados acríticamente como los más débiles ha sido hasta mediados del siglo XX una conducta socialmente aceptable, perteneciente a la vida privada de las familias, y sobre la cual la comunidad no debería tener injerencias”.(Entel R, 2004).

Siguiendo con el análisis, se hace necesario plasmar algunas preguntas que no dejan de resonar una y otra vez. Ante la intervención de un tema tan delicado como es la violencia doméstica, me pregunto: ¿Cómo hacer para hablar de aquello que se quiere callar? ¿Cómo hacer notar aquello que se quiere ocultar? ¿Cómo intervenir y reflexionar sobre aquello que se quiere olvidar?

El trabajador Social busca desarrollar estrategias dependiendo de la situación a intervenir, las cuales, de diferentes maneras logren priorizar el bienestar y la autonomía de esas mujeres que padecen violencia doméstica. Se tiende a realizar una evaluación previa de la situación, de lo que quiere y puede la mujer. Se investigan los riesgos y peligrosidades de la situación a tratar, con el objetivo de priorizar en aspectos que ameriten una intervención de tipo inmediata. Se intenta, que la mujer logre visualizar aquellos elementos y aspectos que quedan ocultos en su discurso y que por lo tanto los naturaliza y considera como naturales, pero siempre, al decir de los entrevistados, dependiendo de la persona con la cual se va a trabajar. Cada persona es única e irrepetible en el mundo, dotado de una historia propia, diferenciada a las historias del conjunto social, atravesando una situación distinta a las demás, independientemente del grado de gravedad de la misma y por lo tanto amerita intervenciones especializadas y diferenciadas de acuerdo a su persona.

"Las estrategias siempre van dependiendo de la situación, todas las situaciones son distintas (...)es según la persona, se va haciendo un seguimiento de acuerdo a la situación. Yo creo que tampoco se puede tener una estrategia única e incambiable, es algo que no lo puedes tener, porque en estas situaciones y más cuando estás trabajando con gente, con problemas reales que son bastante complicados, no puedes estructurarte, sino mas bien ir adaptándote". (Entrevista Comuna Mujer, pág 100).

Como se dijo anteriormente, cada persona, cada situación, amerita por parte del profesional una planificación y elaboración de estrategias de intervención que dé respuesta a las situaciones particulares de cada uno. De todos modos, existen estrategias que son empleadas en todo momento, como lo es por ejemplo el caso de la escucha.

La escucha con el usuario, es central para evaluar la situación, conocer a quien se tiene enfrente, conocer lo que sucede, así como también poder acceder a los imaginarios sociales y culturales dominantes, a la concepción de familia, de pareja, de relación hombre/mujer.

"Este es uno de los aportes significativos del trabajo: desnaturalizar concepciones dominantes, des-construir aquello que se supone único y verdadero, mostrar víctimas y victimarios, complicidades tanto institucionales como individuales, dar cuenta de las relaciones de poder en el interior de la familia". (Teubal R, 2005).

Si el Trabajador Social por medio de su intervención apunta siempre al cambio, a la transformación de las distintas realidades que viven las mujeres con los cuales se trabaja, la escucha y el dialogo se transforman en herramientas básicas en su quehacer profesional.

"...dialogar exige la capacidad de escuchar para no transferir a la situación mis propios juicios de la realidad, sin ubicarme en la óptica del otro...".(Eroles C, 2004).

Por medio del diálogo se intenta indagar sobre la realidad del otro, conocer la realidad cultural en la que la persona está inmersa, que seguro es distinta al del profesional. Por medio de éste se pretende pensar y elaborar criterios de análisis en común, donde el sujeto pueda descubrir, interpretar y darse cuenta de su problemática, que sea el mismo participe protagónico de ese cambio.

"Descubrir es tornar explícito lo que está implícito. Es contribuir a de-mitificar una realidad mitificada, muchas veces incluso para el propio sujeto. Es el espacio de la concientización, que implica un proceso de reflexión. Que requiere "una actitud de comprensión, de los estilos de vida y modos de comportamiento de nuestras comunidades. Lo que exige abandonar toda forma apriorística de rechazo, desprecio o desvaloración". (Eroles C, 2004).

El trabajador Social se caracteriza por trabajar con personas individuales, grupos sociales o comunidades en general, siempre en una relación constante con ellos, en donde el profesional actúa para dar respuesta a las demandas que le presentan, en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades e intereses y reconocimiento de sus derechos.

Para dar respuesta a las demanda de la población, al decir de Carlos Eroles, el profesional debe constantemente pensar y crear propuestas innovativas, en donde se busque constantemente las potencialidades y se trabaje a partir de ellas en el fortalecimiento del sujeto. En donde la autogestión de la persona sea el punta pie inicial para buscar y alcanzar el cambio.

El trabajador social debe apuntar... *"a la búsqueda de propuestas de transformación de la realidad concreta, transfiriendo poder de decisión a quienes ven negados sus derechos o sus acceso a una digna calidad de vida"*.(Eroles C, 2004).

La realidad en la cual interviene el profesional en Trabajo Social no es un misterio, sino que este se caracteriza por trabajar con una realidad en donde las carencias, las exclusiones sociales, la violencia, las marginaciones, la violación de derechos, entre otros, son tema

repetitivo. Sin lugar a dudas, para poder actuar de forma activa, en donde las intervenciones, investigación e informes no se agoten en sí mismo, el profesional debe elaborar estrategias de trabajo aplicables a la realidad a intervenir, donde se busque favorecer las condiciones de vida y el empoderamiento de las personas. Como ya se dijo anteriormente, el profesional para esto recurre no solo a teorías aprendidas en su formación, sino que también a la ayuda de otras disciplinas para que le brinden orientación y asesoramiento.

"...el rol profesional no es un mero acompañamiento, sino que el trabajador social interviene, a partir de una actitud de cercanía para conocer la realidad del sujeto y contribuir a partir de su participación, al diseño de alternativas de transformación de la realidad". (Eroles C, 2004).

Siguiendo la lectura de Eroles, que todo tipo de intervención que se lleve a cabo desde esta disciplina, está sujeta a modificaciones, es decir, producto que el Trabajador Social interviene en la vida cotidiana de los sujetos, en donde se manifiestan necesidades, demandas, sentimientos, vínculos personales y familiares, relaciones humanas, etc, la intervención siempre es aproximada, a medida que se va conociendo de forma más cercana la realidad, es que surgen muchas veces nuevos tipos de demandas y nuevas intervenciones.

La intervención *"...es siempre aproximada y transitoria, es decir que cambia a medida, en que nos vamos comprometiendo con la realidad y cuando de la interacción entre actores sociales y situación problemática, surgen nuevos elementos que nos permiten construir un nuevo conocimiento". (Eroles C, 2004).*

Retomando las entrevistas realizadas para esta investigación, se puede decir que el trabajador social no aísla al momento de la intervención a la mujer de su familia, de su trabajo, de su comunidad, de su contexto, etc. Esa mujer actúa y se comporta como participe necesario de grupos sociales y es que el Trabajo Social actúa desde una visión integral de éste. Si bien en las instituciones entrevistadas, algunas de ellas solo trabajan con la mujer por ejemplo, que padece violencia doméstica en este caso, los profesionales en la elaboración y acompañamiento, se basan en la realidad en su conjunto, apuntando a la transformación no solo de la persona sino del contexto en que la envuelve.

"trabajamos con la mujer, apostando que cualquier cambio generado en ella va a generar cambios en la familia" (Entrevista Mujer Ahora, pág 94).

9- CONCLUSIONES.

La violencia doméstica sin lugar a dudas es un problema que nos involucra a todos y todas, dejó de ser un problema exclusivamente a solucionarse en la esfera judicial y a manos solamente de expertos, para convertirse en un problema social. Nos vemos en la obligación de trabajar juntos para la transformación de las estructuras patriarcales que predominan aún en nuestra sociedad y que la convierte en un mundo más injusto e inequitativo.

Luchar contra la erradicación de la violencia doméstica, no es un cambio fácil ni rápido, implica combatir con aquellas estructuras sociales que hacen hincapié en la desigualdad e injusticia, que aun se encuentran fuertemente impregnadas; implica un notorio cambio cultural en las concepciones y relaciones de los hombres y las mujeres, apuntando a la construcción de una sociedad en donde se base en la equidad entre las personas.

Ya no puede ser considerado ni tolerado por la sociedad, las ideas de violencia y maltrato tanto en sus ramas física, psíquica, sexual y patrimonial. Se debe buscar un cambio en el modelo de sociedad, en donde el hombre ya no se caracterice por poseer un total protagonismo y predominio sobre la mujer. Se debe procurar a que ya no circulen en el imaginario social frases como "El hombre es el jefe de hogar", "detrás de todo buen hombre siempre hay una buena mujer (detrás ¡claro!)". (Eroles C, 2004).

La mujer en estos tipos de sociedades, se ha caracterizado por asumir un tipo de actitud pasiva, relacionada siempre al hogar y cuidado de su familia, dejando su independencia y desarrollo a nivel personal en un segundo plano. Se debe de apuntar a una mujer que adquiera y haga valer sus derechos, apostando a su superación y capacidades, donde su rol no esté reducido al madre y esposa, sino que vaya ganando territorio y poder en la esfera pública.

Es necesario que la sociedad tome conciencia, que hoy en día, ya no se está ante un único y mejor modelo de familia, sino que se está en presencia de diversidades igualmente importantes de ser familia. Y que si bien, esta es vista como el ámbito privado privilegiado para el amor, la solidaridad y respeto, se da muchas veces como el lugar privilegiado para la violencia doméstica.

Es por lo tanto, que la familia debe de dejar de ser considerada como un espacio exclusivamente privado, sin derecho a ningún tipo de intervención, para convertirse en un espacio público en donde se transforme en actor fundamental en cuanto a las demandas hacia

el Estado. Éste debe de brindar la mayor protección y orientación posible en búsqueda de la prevención de situaciones como lo es, la violencia doméstica. Si se considera al Estado como el garante de la democracia y defensa de los derechos humanos de las personas, el mismo requiere, para esto, una función eficiente y participativa en pro de esos objetivos.

Se deben aplicar políticas y alternativas de prevención, asesoramiento, contención y acompañamiento a las familias, no siendo este derecho solamente de una clase social, sino que se presenten en cada barrio del país, que toda la población y más aun las mujeres, sean conscientes que existe una alternativa para ellas, y que dichas políticas logren funcionar de forma integral con las instituciones y recursos barriales.

El Trabajador Social para lograr un quehacer profesional eficiente, debe de situarse a partir de criterios éticos básicos, y dejar de lado prejuicios y falsas ideas, valorando y respetando las distintas realidades con las que trabaja.

Debe de evitar promover modelos únicos y hegemónicos como ideales, sobre todo al momento de hablar de familia. El rol profesional se convierte importante al momento que este comienza a descodificar modelos y situaciones que transversalizan la vida de los sujetos y que estos no pueden hacer visible y menos aún ponerlo en palabras.

El trabajador social interviene colaborando con la población, con mujeres, niños y niñas víctimas de violencia doméstica, para que estos se apoderen y hagan uso de los recursos, tanto propios como externos, pensando en conjunto respuestas a sus problemas y soluciones viables posibles de implementar. Es decir, el profesional brinda contención y apoyo en este caso a mujeres y familias, buscando ponerlos constantemente en contacto con los recursos disponibles y a partir de ahí desarrollar nuevos proyectos y alternativas de vida, superando y transformando la situación inicial.

Dada la complejidad de la realidad de hoy en día, y producto de los innumerables factores de riesgo que pone a la sociedad en constante conflicto, lleva a que las instituciones dedicadas a la atención inmediata de problemas sociales, cuenten con equipos conformados por profesionales de varias disciplinas, adquiriendo saberes uno del otro, creando y ejecutando proyectos que den respuestas a este sin fin de demandas.

Ese grupo de profesionales, en búsqueda de revertir situaciones primarias que le demandan o detectan, deben problematizar su accionar, cuestionándose y criticando sus

vivencias, sus prácticas culturales, estereotipos sociales que forman parte de la realidad que los rodea y atraviesan, para luego poder realizar una intervención acercándose a la objetividad. Por medio de esta problematización se busca ser consciente y esclarecer los puntos ciegos que todo sujeto posee, es decir, aquellas situaciones que se naturalizan y no permiten ver la realidad circundante.

En suma, el profesional también debe auto-reflexionar sobre su posición de género, de su concepción de violencia doméstica, de los estereotipos que posee, para que de esta manera pueda brindar herramientas adecuadas a las mujeres con la que se trabaja

Para finalizar, se puede decir que el trabajador social no solamente debe brindar y construir nuevas herramientas, sino también lograr una autonomía, para que estas mujeres puedan ser sus propias creadoras de oportunidades y posibilidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander Egg, E; Follari, R. (s.d). TRABAJO SOCIAL E INTERDISCIPLINARIEDAD. Ed: Hvmánitas. Buenos Aires.
- Anguiano, Ana M. (2005). Perspectivas teóricas metodológicas de la intervención en Trabajo Social. En Revista Regional de Trabajo Social N° 35. Ed: EPPAL. Montevideo.
- Blanchet, A. (1989). Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales (Cap. II y III). Nancea S.A Ediciones. Madrid
- Cafaro, A; Macedo, M.(2001). Violencia Doméstica y Legislación en el Uruguay de hoy. En: Revista Regional de Trabajo Social N°22. Ed: EPPAL. Montevideo.
- Corsi, J. (1994). Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Ed: PAIDOS. Buenos Aires.
- Cresci Vera, M. (2005). "Violencia Doméstica y Redes Sociales". Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Uruguay.
- De Martino, M. (1995). Notas preliminares para un debate: Familia y Género en el fin del Siglo.
- Entel, Rosa. (2004). "Mujeres en situación de violencia familiar". Ed: Espacio. Buenos Aires.
- Eroles, Carlos: (2004). FAMILIA Y TRABAJO SOCIAL. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional. Ed: ESPACIO Editorial. Buenos Aires.
- Etchebehere, G; Cambón, V; De León, D; (et al). (2007). La educación inicial: perspectivas, desafíos y acciones. Universidad de la República. Facultad de Psicología. Ed: Tradinco. Montevideo.

- Ferrería, G. (1991). La mujer maltratada. Un estudio sobre mujeres víctimas de la violencia doméstica. Ed: Sudamericana. Segunda Edición. Buenos Aires
- Gómez, E. (2000). EQUIDAD, GÉNERO Y SALUD. Mitos y Realidades. Revista Mujer Salud/Réd de salud de las mujeres Latinoamericanas y del Caribe. Ed: RSMLAC.
- Grau, O. (1994). Familia. Un grito de fin de siglo. En: FAMILIAS SIGLO XXI. Ed: Ediciones de las mujeres N° 20. Isis Internacional. Santiago, Chile.
- Guida, C. (2007). Masculinidades en América Latina: Identidades y Prácticas de Género. En: Masculino – Femenino: los problemas de Género. Grupo “Derecho y Género”. Facultad de Derecho. Universidad de la República. Comisión sectorial de educación permanente. Uruguay
- Guida, C. (s.d). Las practicas de género y las practicas excluyentes de los varones en el campo reproductivo.
- Hirigoyen, M. (2006). MUJERES MALTRATADAS. Los mecanismos de la violencia en la pareja. Ed: Paidós. Argentina. Bs As.
- Iamaamoto, M. (2003). EL SERVICIO SOCIAL EN LA CONTEMPORANEIDAD. Trabajo y formación profesional. Ed: CORTEZ. Brasil.
- Imamoto, M; Carvalho, R. (1984). Relaciones sociales y Trabajo Social. Ed: ALFA S.A. Lima Perú.
- Jelin, Elizabeth. (1994). “Las familias en América Latina”. En: FAMILIAS SIGLO XXI. Ediciones de la mujer N° 24, Ed: Iris Internacional. Santiago, Chile

- Jelin, Elizabeth. (1994). Las familias en América Latina. Ed: Ediciones de las mujeres N° 20 Isis Internacional. Santiago Chile. En: Rodríguez, T; Weinstein, S. (1994). FAMILIAS SIGLO XXI. Ed: Ediciones de las mujeres N° 20. Isis Internacional. Santiago, Chile.
- Jelin, Elizabeth. (1998). Pan y Afectos. La transformación de las familias. Ed: Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Jelin, Elizabeth. (2005). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: hacia una nueva agenda de políticas públicas. En: Reunión de expertos: CEPAL, Sala Medina. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires
- León, M. La identidad se construye ¿en la familia?. En: FAMILIAS SIGLO XXI. Ediciones de la mujer N° 20, Ed: Regina Rodríguez Iris Internacional. Santiago, Chile.
- López, A; Grela, C. (sd). Mujeres, salud mental y género. Cuaderno Mujer Salud/ 6. Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe. RSMLAC.
- López, A; Guida; C. (sd). Aportes de los Estudios de Género en la conceptualización sobre Masculinidad. Material producido MYSU (Mujer y Salud en Uruguay), PNUD, BID y Secretaria de la Presidencia de la República. Montevideo/ 2003.
- Méndez, S. (2006). *Violencia Intrafamiliar y Maltrato Infantil. Aportes para la intervención en Trabajo Social*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Uruguay.
- Melgar, C. (2008). La violencia de género en el ámbito doméstico. Análisis de la problemática en una Comunidad Local. Monografía Final. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Licenciatura en Trabajo Social. Montevideo.
- Monteciono, S; Rebollo, L. (1996). Concepto de Género y Desarrollo. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Chile.

- Mosquera, A. (2004). FUNCION DE LOS PERITAJES EN SITUACIONES DE VIOLENCIA DOMESTICA. El tribunal y la coloración de los peritos. En: GÉNERO: Violencia y Equidad. Participación y Exclusión. Derecho Social. Facultad de Derecho. Universidad de la República. Ed: IDEAS.
- Netto, J; Parra, G; Carballada, A. (et al) (2004) Nuevos escenarios y prácticas profesionales. Una mirada crítica desde el Trabajo Social. Ed: ESPACIO EDITORIAL. Buenos Aires.
- Raquel Castronovo En: Ruth teubal. (2005). VIOLENCIA FAMILIAR, TRABAJO SOCIAL E INSTITUCIONES. Ed: PAIDÓS. Argentina.
- Ruth teubal. (2005). VIOLENCIA FAMILIAR, TRABAJO SOCIAL E INSTITUCIONES. Ed: PAIDÓS. Argentina.
- Tuana, A. (1999). El proceso de aprendizaje y la violencia intrafamiliar. En Revista Regional de Trabajo Social. N° 17. Ed: EPPAL. Montevideo.

FUENTES DOCUMENTALES

- Ander Egg; E; Aguilar, M. (2007). "El trabajo en equipo". Progreso. S.A. de CV. En: <http://books.google.com.uy>
- <http://www.Montevideo.gub.uy/institucional/politicas/sociales/mujer/programa-comuna.mujer>.
- <http://www.miniterior.gu.uy/images/stories/observatorio2010.pdf>
- <http://www.mujerahora.org.uy>
- <http://www.parlamento.gub.uy/indexdb/leyes/ConsultaLeyesSIPXXI.asp>

- <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=17514&Anchor=>. Ley N° 17.514 VIOLENCIA DOMÉSTICA.
- <http://www.sai.org.uy>
- <http://www.violenciadomestica.org.uy/publicaciones.php>

DIRECCIONES Y TELÉFONOS DE CONTACTOS DE LAS INSTITUCIONES ESTUDIADAS:

- ✓ Programa Arcoiris: Canelones 1164 tél. de contacto: 2 901 73 06
- ✓ Mujer Ahora: San José 1436 tél. de contacto: 2 903 90 19
- ✓ Comuna Mujer N° 6: Av. Italia 3433 esq. Bvar José Batlle y Ordoñez
tel. de contacto: 2 486 39 21